

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los comisionados y 15 rs. al mes y 42 al trimestre en la Administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 reales trimestre.—La Administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, Pelayo, 38 y 40, principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Manila: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

ASAMBLEA REPUBLICANA.

Sesión del día 29 de Agosto de 1873.

A las dos en punto se abrió la sesión, bajo la presidencia del Sr. Castelar; se leyó el acta de la anterior y fué aprobada.

El señor Orensé (don Antonio) presentó una exposición de los vecinos de Alcoy pidiendo que sean puestos en libertad los presos, puesto que no hay tribunales de justicia.

El señor Suarez García apoyó una proposición para que el gobierno prefiera a los republicanos para la provisión de los destinos públicos.

La Cámara la tomó en consideración.

Se leyó una proposición autorizando a los diputados constituyentes para que puedan organizar y movilizar dentro de sus respectivas provincias fuerzas con que combatir a las partidas carlistas, debiendo el gobierno proporcionar el armamento necesario y las respectivas diputaciones sufragar los gastos.

La apoyó su autor el Sr. Plaza, y la Cámara tuvo a bien desecharla.

Un señor diputado apoyó otra proposición, pidiendo que el palacio de Oriente se convierta en museo nacional.

Según da a entender, quiere que en dicho museo se reúna el museo naval, el de arte, el de antigüedades, el numismático, el de pinturas y esculturas y todas las preciosidades artísticas que se conservan en Madrid.

Desechada esta proposición, se leyó otra del Sr. Pinedo para que en el palacio de Oriente se establezcan todos los ministerios, la cual fué tomada en consideración.

Se dió cuenta de otra proposición para que se declarase la completa libertad profesional; la apoyó el Sr. García Criado, y fué tomada en consideración.

El Sr. La Rosa apoyó otra proposición para que se conceda al municipio de Sevilla la propiedad de las huertas del Retiro y otras. No fué tomada en consideración.

Se leyó otra pidiendo que se abra una información para averiguar la verdad de lo ocurrido en los presuntos asesinatos de varios presos, que parece se han cometido en la Caraca.

El Sr. Lafuente la apoyó, recordando que en los periódicos se ha publicado la noticia de haber sido muertos en la Caraca cinco presos políticos que quisieron fugarse. Si esto es verdad, cree el orador que es una verdadera iniquidad y un abuso de autoridad que debe castigarse.

Después de hablar para alusiones el Sr. Navarro, fué tomada en consideración.

Se leyó y fué tomada en consideración otra del Sr. Olave para que la nación tome bajo su amparo a los huérfanos de los que hayan muerto combatiendo a los carlistas.

Se leyó otra proposición declarando abolida la obligación que tenían todos los españoles de valerse de procurador y abogado para defender sus derechos delante de los tribunales. También fué tomada en consideración.

El Sr. Cabello de la Vega apoyó otra proposición pidiendo que los bienes del patrimonio de la Corona que radiquen en Sevilla se declaren propiedad de aquel municipio. Esta proposición fué desechada.

Los ministros ocupan el banco azul.

Se da lectura de una proposición, en la cual se dice que, considerando que hay necesidad de consultar a las diputaciones provinciales para la división territorial de la República y la formación de los cantones, y que hay que concluir con el movimiento cantonal y con la guerra carlista, se pide a las Cortes que suspendan sus sesiones desde el día 5 de Setiembre hasta el 5 de Noviembre, quedando en este tiempo facultada la mesa para reunir los diputados cuando lo crea conveniente.

El Sr. Olías la apoyó, fundado en la necesidad de llegar a un acuerdo con las diputaciones provinciales, resentidas con la división territorial que ahora se quiere establecer.

El Sr. Sorni pide la palabra en contra.

Continúa el Sr. Olías, y dice que la mayoría sigue siendo tan federal como antes, y que por nada ni por nadie renunciará a su republicanismo.

El Sr. Olave pide la palabra en contra, y varios diputados de la izquierda repudian su acto.

Concluye el Sr. Olías pidiendo que se tome en consideración la proposición.

Las Cortes así lo acuerdan.

Se presenta otra proposición de no haber lugar a deliberar.

Firman esta proposición los individuos del centro.

El Sr. Casado pide la lectura de varios artículos, y con este motivo entabla una discusión con el Sr. Castelar, que ocupa la presidencia.

El Sr. Santa María (D. Bartolomé), consume el primer turno en pro de la proposición de no haber lugar a deliberar.

Empieza diciendo que oprime su alma un grave peso, al ver el pasado por la mayoría al pedir la clausura de la Asamblea.

Asegura que con esta proposición se da un golpe mortal al sistema parlamentario.

Niega que haya divisiones en la Cámara en la cuestión de los cantones, y asegura que las palabras del Sr. Olías son una estocada a la forma federativa.

Entra en el fondo de la cuestión y demuestra que el partido republicano está muy dividido por culpa de todos, y que esta división le impedirá salir airoso en todas las dificultades.

Aludido por el Sr. Santa María, usa la palabra el Sr. Perez Costales.

Refiere cosas curiosísimas acerca del general González, al cual acusa de haber estado en rebelión abierta con el Gobierno anterior.

Dice que se negó constantemente a asistir a los Consejos de ministros, y que no cumplía sus acuerdos, asegurando que él no tenía miedo a las garras coloradas.

Hace una explicación de todo lo ocurrido en una noche célebre en que hubo una gran alarma, y se decía que se iba a proclamar al príncipe Alfonso.

Dirige fuertes cargos al general González.

siquiera un momento estuvo en rebelión contra el Gabinete Pi, como maliciosamente suponen los Sres. Santamaría y Perez Costales.

Las precauciones que en aquellos días tomó el ministro de la Guerra tuvieron por objeto asegurar el orden para tranquilidad del vecindario de Madrid.

Siendo pasadas las horas de reglamento se consultó a la Cámara si se prorrogaba la sesión, y dijeron si 106 diputados y no 70.

El señor Costales rectifica contestando al señor ministro de Hacienda, y a la vez ratificándose en que el general González dió en la pasada crisis algunos motivos para que se sospechara de él, los cuales fácilmente habría desvanecido presentándose en el Consejo de ministros cuando sus compañeros lo llamaban.

Después rectificaron los señores Olías y Bartolomé Santamaría.

También usó de la palabra el señor Becerra para defender al partido radical del cargo que se le ha hecho de que conspiraba en los últimos días del ministerio Pi.

El señor ministro de Hacienda se hizo cargo de las rectificaciones combatiendo las afirmaciones del Sr. Perez Costales.

El Sr. Olías habló para contestar a una alusión personal.

El Sr. Puente y el Sr. Santamaría sostuvieron un ligero debate, interrumpido por el presidente, y puesta a votación la proposición, no fué tomada en consideración.

El señor PRESIDENTE: Se suspende esta discusión.

Se entra en la orden del día.

A las siete se levanta la sesión.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Madrid, 30 de Agosto de 1873.

PROYECTOS DE CISMA DEL GOBIERNO REPUBLICANO.

La *Correspondencia de España*, el periódico buzon que recibe y transmite al público todos los papeles que le envía el Gobierno, con indiferencia propia de quien está acostumbrado a ser nuncio de tempestades, dió a luz en el número de ayer noche el siguiente suelto, que indica los proyectos de un cisma en la Península.

«Parece que el señor Arzobispo de Valladolid ha dirigido una comunicación al ministerio de Gracia y Justicia a consecuencia de dos Bulas recibidas del Papa para que se incante de la jurisdicción y regalías que pertenecen al territorio de las órdenes militares. El ministerio, que ve en esto una mala inteligencia por parte de la Iglesia, de una disposición puramente política, y que además sabe que el Gobierno no ha abdicado ni podía abdicar de derechos que pertenecen al Estado, y que las Bulas de Su Santidad no tienen el *exequatur* correspondiente, va a llevar este importante asunto al Consejo de Estado. La cuestión promete dar alguna ocupación a la prensa y a los aficionados a novedades.»

Basta leer estas líneas para persuadirse de que no han sido dictadas por la redacción del periódico noticiero, porque cualquiera de sus redactores las hubiera escrito mucho mejor. Aquel *parece*, con que principia el suelto, revela desde luego en el autor la intención de ocultar su categoría, refiriendo en forma dubitativa un hecho de que está cierto, según manifiestan las líneas que siguen. ¿Qué? ¿Sabe cómo el ministerio considera las Bulas pontificias, lo que el Gobierno va a hacer con ellas y la impresión que el asunto va a causar en el público, y solo le *parece* que han sido comunicadas al ministerio? Poco hábil ha sido el encargado de redactar la nota: la hipocresía y la mala intención se revelan demasiado desde la primera línea.

Mas es el caso, que el encargado de hacer el suelto no había leído las Bulas de Su Santidad que nosotros publicamos en castellano, ó no supo entender su contenido. Acostumbrado sin duda a tratar de incantaciones, palabra eminentemente progresista, dice que el señor Arzobispo de Valladolid debe incantarse de la jurisdicción y regalías. —No, señor comunicante; la jurisdicción y regalías no sonningun convento de monjas ni custodia de iglesia para incautarse de ellas, y el eminentísimo señor Cardenal Arzobispo de Valladolid no ha de incautarse de nada, ni apoderarse de nada; su encargo se limita a ejecutar las decisiones que el Padre Santo ha tomado en bien de los católicos españoles, usando de su supremo é indudable derecho y ateniéndose a lo convenido en el Concordato. Pío IX ha dicho bien claro a quienes correspondiera en adelante la jurisdicción especial que se suprime, y creemos que al Prelado de Valladolid le tocará muy poco ó nada.

«Jurisdicción y regalías que pertenecen al territorio», dice el suelto. ¿Santo Dios! ¿Qué lenguaje es ese? ¿Qué territorio hay capaz de tener jurisdicción y regalías? ¿Si se creará que, abolidos los reyes y repartida la soberanía en toda la nación, le corresponde a cada terruño un pedazo de las antiguas regalías? A risa provocaría este modo de hablar,

si bajo de una frase mal castellana no se descubriese un propósito anti-católico.

Segun el escrito que analizamos, la Iglesia ha entendido mal una disposición puramente política; pero no dice si la mala inteligencia proviene de falta de capacidad en la Iglesia para entender, ó de falta de claridad en el expresar la disposición calificada de puramente política; es decir, si es que la Iglesia no entiende el español, ó que el Gobierno revolucionario no sabe hablarlo.

Sin embargo, el hecho es bien sencillo.

La Santa Sede, en virtud de su autoridad y á impulsos de la estimación que en todos tiempos ha profesado á España, habia eximido de la jurisdicción de los Ordinarios los territorios pertenecientes civilmente á las órdenes militares, encomendándola á los grandes Maestros de cada una de ellas; y unidos desde 1521 los Maestrazgos á la corona de España, los reyes ejercían dicha jurisdicción por medio de un tribunal compuesto de caballeros de cada una de las órdenes, conforme á lo acordado con la silla Apostólica que es la fuente de toda jurisdicción eclesiástica.

Siendo *jus tollere, cujus est condere*: los Papa habían podido derogar estos notabilísimos privilegios devolviendo la jurisdicción especial á los Ordinarios en cualquier momento y por cualquier motivo, ó solo por su voluntad, sin que nadie hubiese tenido derecho á oponerse; pero como la Santa Sede no obra jamás caprichosamente ni se mueve por motivos mezquinos á guisa de gobierno liberal, ha dejado subsistir el privilegio, á pesar de las ofensas recibidas, mientras habo persona capaz de usar de él. A no ser tan grandes de la magnanimidad de la Santa Sede y su benevolencia para con España, la jurisdicción de las órdenes militares habría desaparecido hace tiempo; que en más de una ocasión se han dado motivos suficientes para ello.

Hábolos de carácter general y público desde que á las órdenes se les quitó la jurisdicción civil sobre los pueblos, que habia servido de base para señalar la jurisdicción eclesiástica; siendo de maravillar que caballeros religiosos se hayan opuesto á reformas eclesiásticas después de haberse sometido sin protesta á la abolición absoluta de su jurisdicción civil. Sin embargo, la Iglesia les conservó sus privilegios.

Por efecto del desorden en las cosas públicas y del espíritu poco cristiano que reinaba en la administración, ha habido tiempos en que la jurisdicción eclesiástica de las órdenes militares era ejercida de modo que daba lugar á fundadas dudas sobre su validez, y la Iglesia solo trató de reparar el daño por medios benévolos, conservando una institución que le ocasionaba serios disgustos.

No repetiremos lo que ya tenemos dicho sobre la oposición á que se cumpliera el Concordato en la parte relativa á las órdenes religioso-militares; pero no se olvide que la Iglesia ha tolerado por espacio de veinte años que la jurisdicción eclesiástica fuese ejercida de una manera contraria á lo convenido entre las dos supremas potestades.

En esto llega el año 1868. El gran maestro de las órdenes huye de España. El nuevo Gobierno revolucionario declara destronada á doña Isabel y destituida para siempre la dinastía. Las órdenes se quedan sin cabeza. El tribunal que ejercía por los reyes la jurisdicción, hallóse en el caso del delegado cuando muere el delegante. Los caballeros reconocieron el nuevo orden de cosas en el hecho de someterse á las disposiciones del Gobierno provisional, nuevo orden de cosas que no recibió privilegios, ni siquiera la sanción de la Santa Sede... y la Santa Sede guardó misericordioso silencio para no aumentar los conflictos en aquella época de transición y de dudas en todas las cosas.

A los caballeros religioso-militares que reconocieron al Gobierno provisional, á don Amadeo y á la República, les correspondía acudir á la Santa Sede para que les nombrase un Gran Maestro ó delegase en otra persona la jurisdicción eclesiástica, si tenían devoción de conservarla; pero no sabemos que hayan hecho nada de esto, ni otra diligencia alguna para no incurrir en cisma.

Finalmente la República ha matado las órdenes religioso-militares, que, reducidas á un recuerdo histórico, carecen de Gran Maestro, de tribunal, de dirección y de caballeros. ¿Quién ha de ejercer en adelante la jurisdicción? Si los privilegios cesan con la muerte del privilegiado, todos los concedidos á las órdenes suprimidas debieron cesar

desde el momento en que se les privó de existencia legal.

El autor del suelto de la *Correspondencia* llama disposición puramente política á la tomada contra las órdenes por el Gobierno republicano; pero habiendo esta disposición matado políticamente al sujeto en quien estaban vinculadas las gracias de que se trata, ha hecho imposible su uso ó ejercicio, poniendo á los pueblos de la jurisdicción, por tal modo abolida, en un estado insostenible, porque no pertenecen á las órdenes que no existen, ni á los Ordinarios de quienes se les habia canónicamente eximido.

Tal vez el ministro republicano no pensó en esto, pero el Padre Santo no podía olvidarlo.

A remediar este desorden, poniendo á los pueblos que fueron de las Órdenes en una situación normal y canónica, van dirigidas las Letras Apostólicas, cuya ejecución está confiada al eminentísimo Sr. Moreno. Ni más, ni menos. El Papa toma las cosas como la República las ha puesto, y hace lo que debe hacer. No juzga ninguna cuestión política, no suprime las regalías, no quita ningún derecho; sólo provee al bien de las almas que quedaban abandonadas y fuera de toda jurisdicción por haber desaparecido el encargado de ejercerla.

¿Qué falta á las bulas el *exequatur*? Parece que el comunicante se cree todavía en tiempos de Carlos III. ¿A cuántos documentos ha puesto la República el *exequatur*? ¿No están haciendo tiempo ociosos los empleados de la Agencia de preces y propuesta su absoluta supresión en un proyecto presentado á las Cortes? Si el autor del suelto hubiese de leer estas líneas, le preguntáramos en virtud de qué leyes pide ahora el *exequatur*, injusto cuando se estableció, ilegal desde que se ha proclamado la libertad de cultos, anacrónico en momentos en que el Estado se separa de la Iglesia.

Dice que el asunto va á llevarse al Consejo de Estado. Curioso seria oír las discusiones que los consejeros entablarán para resolverlo. ¿El Consejo de Estado puede dar jurisdicción eclesiástica? ¿puede trasladarla de uno á otro? ¿puede nombrar sucesores canónicos á instituciones que han muerto? Si no puede hacer estas cosas, y claro es que no puede, será inútil todo el trabajo que se tome. Lo que el señor Arzobispo de Valladolid haga en conformidad con las Letras Pontificias, será lo único legal, lo único canónico, lo único válido, lo único cristiano.

El Gobierno, faltando arbitraria y escandalosamente á su programa, y á sus doctrinas respecto á la independencia de la Iglesia, podrá amenazar, perseguir, causar conflictos; pero no dar ni quitar jurisdicción eclesiástica.

CRONICA DE LA GUERRA.

VASCONGADAS Y NAVARRA.—Escasos de noticias, aunque abundantes de consideraciones vienen los periódicos de anoche.

La *Correspondencia* publica la siguiente carta:

VITORIA, 23.—Aun no se tienen aquí noticias de que el general en jefe haya salido de Bilbao hacia Estella, para recuperar la plaza y batir á D. Carlos....

La toma del fuerte de Estella sigue influyendo en favor de los carlistas, tanto como ha dañado al espíritu liberal. Si los hombres del Gobierno pudieran apreciar estas cosas sobre el terreno, tengo la convicción de que se asustarían de su insistente federalismo, y proclamarían la unión de todos los elementos anti-carlistas, para no ocuparse de otra cosa que de levantar el abatido espíritu de España, y contribuir como españoles á salvar la situación.

En Vizcaya continúan las facciones sin abandonar las inmediaciones de Bilbao.

No es cierto que las tropas del general Bregua hayan tomado en Bilbao actitud alguna hostil contra su general, como ha dicho algun periódico. Hay descontento, sí, pero nace de ver que no llegan refuerzos y no pueden hacer nada decisivo, mientras que los carlistas aumentan y se organizan.

Las fuerzas del pretendiente en las tres provincias Vascongadas y Navarra son: 3,000 en Alava, 3,000 en Guipúzcoa, 5,000 en Vizcaya y sobre 9,000 en Navarra, sin contar varias partidas sueltas. Como el reclutamiento no cesa, bien puede temerse que para el día 15 de Setiembre pasen de 25,000 los hombres que el Carlismo tendrá levantados.

Las últimas noticias fidedignas que tengo de esta provincia son tan poco satisfactorias como las de las otras.

Larramendi, Varona y Mendivil estaban ayer en Villarreal con 700 hombres, en Elora habia unos 200, en Echaguen 400, y en Vilarri 50.

Saltañas está en el valle de Bernedo con 60, sacando mozos.

Hoy se ha dicho que la junta de guerra se preparaba á destruir los puentes de la línea férrea sobre el Zadona, para dejar á Vitoria incomunicada.

En San Sebastián se han terminado ya algunas fortificaciones, y no se teme que los car-

listas intenten nada contra la población, que está guarnecida y defendida por voluntarios muy decididos.

Se habla de un nuevo desembarque de armas por Fuenterrabía, y de haberse establecido en Eibar y Placencia talleres de recomposicion y hasta de construcción de fusiles, que trabajan sin descanso.

En Peña Plata parece que se han recibido algunos cañones Krupp.

El mismo periódico dice:

«La opinion pública se va pronunciando á favor de la idea que se atribuyó, no sabemos con qué fundamento, al duque de la Victoria, de enviar al Norte al marqués del Duero, acompañado de algunos otros generales, que no tendrían inconveniente en dar una prueba más de patriotismo, encargándose de puestos inferiores á su categoría. Con estos nombramientos, el arreglo probable de la cuestión de artillería, que tanto se desea hasta por el mismo Gobierno, enviando todas las fuerzas disponibles del ejército y algunas guarniciones de voluntarios movilizados, y organizando contraguerrillas, se cree que aun podría ponerse coto al desarrollo de la facción.»

Política conservadora.

En *El Diario Español* leemos:

«Se han remitido á Bilbao 200,000 cartuchos Berdan.

—Han llegado á Pamplona algunos refuerzos.

—El general carlista D. Pedro de Agreda, que hizo la campaña de los siete años con Elio, ha desaparecido de Navarra, según parte que ha comunicado el alcalde de Corella al comandante militar de Pamplona.

—El general en jefe del ejército del Norte no da hoy parte de victoria alguna ni de operacion importante contra los carlistas, ó por lo menos el señor ministro de la Guerra lo oculta; pero en cambio sabemos positivamente que el general Sanchez Bregua pide con la mayor urgencia por comunicacion telegráfica de hoy, los fondos necesarios para satisfacer las atenciones de los cuerpos.»

Al mismo periódico le escriben de San Sebastian con fecha 27:

«El general en jefe parece que saldrá de Bilbao ó habrá salido ya para Navarra. Las gentes entendidas en cosas de guerra creen que debería dividir sus fuerzas enviando una division á reforzar á Santa Pau, y situándose con la otra entre Alava y Guipúzcoa, á fin de que, si las facciones intentasen algun movimiento hacia Vizcaya, pudiera evitarlo.

Como el desaliento va creciendo entre los liberales que han perdido toda esperanza de que el Gobierno federal sirva para otra cosa que para dar aliento al carlismo, cunde en este país la creencia de que D. Carlos no tardará en organizar nuevas fuerzas en Castilla y en perseguir sin descanso á las tropas del Norte que ya están á la defensiva solamente.

Hoy los carlistas tienen los siguientes soldados:

Andechaga, Velasco y otros cabecillas más subalternos, sobre 5,000 vizcaínos; Valdespina en Guipúzcoa, 3,000; Larramendi y Varona en Alava, 3,000, y D. Carlos en Navarra, 12,000. Total, 23,000, mas que menos.

El ejército cuenta con 2,000 hombres en Guipúzcoa, 10,000 en Vizcaya, 4,000 en Navarra, y un mil en Alava. Total, 17,000 hombres escasos, de los cuales no pueden operar más de 12,000, contando por supuesto en esa fuerza la que ha traído de Aragón Santa Pau. Los refuerzos no hay que esperarlos; de manera que el resultado de todo será una desgracia más sobre las que nos abruman.»

El *Tiempo* dice:

«Se ha notado hoy escasez de noticias del teatro de la guerra, ó poca gana de suministrarlas.

El *Imparcial* dice esta mañana:

«Durante todo el día de ayer el Gobierno ignoraba el paradero del general Sanchez Bregua.

—Segun noticias confidenciales, el Pretendiente se encontraba ayer en Dicastillo con el primero y segundo batallón de Navarra fuertes cada uno de 800 plazas.

Dorregaray se encuentra en Allo con fuerzas iguales del tercero y cuarto batallón, y 136 soldados con yeguas y caballos, aquellas en mayor número.

—Parece que el Pretendiente abriga el propósito de marchar sobre Peralta ó sobre Tafalla.

—El sexto batallón navarro se encuentra en Estella. Los carlistas han quemado el fuerte, y como no se paga el plus á los soldados del Pretendiente, hay algun descontento en aquel batallón. (Falso).

—Témesse en Pamplona que los carlistas establezcan de un momento á otro el bloqueo de aquella ciudad.

—Hoy deben llegar á reunirse con el general Santa Pau, algunas fuerzas de las que manda el general en jefe, y que han sido destinadas á las órdenes del primero de dichos generales.

—El general Santa Pau ha llegado anoche á Tafalla, donde dejó los caballos heridos y se provisionó de herraje y de fondos. En aquella población no se tenían noticias del general en jefe.

—Asegúrase que el pretendiente ha manifestado á los diversos hombres civiles que se habian apresurado á marchar á su lado, que en los momentos presentes sólo tiene necesidad de hombres que puedan manejar el fusil.

—

Escriben de Vitoria al *Pueblo*:

«Anteanoche sacaron los carlistas la mayor parte de los mozos de los pueblos de esta llanada, incluso los de los que no distan más que media legua de esta capital, en número de unos 1,000. Con cuyo motivo los movilizados fueron recogiendo los que habian quedado para traerlos aquí, aunque fueron muy pocos, para evitar de que tambien se los lloven.

«Los de caballería del regimiento de Lusitania continúan desertándose de aquí, cuyo número excederá ya á unos 40 lo menos. Anteayer tarde cogieron los movilizados á cinco escondidos en un maizal, dos de ellos ya con boi-

na, esperando la noche para largarse, y si no se saca de aquí luego, como ya ha debido hacerse dicha fuerza, concluirán por irse todos, vista su tendencia, efecto sin duda de haberles tenido tanto tiempo alojados en contacto con sus reclutadores de los cuales se van haciendo algunas prisiones.

Como ya le tengo indicado, para sofocar el levantamiento de los carlistas de estas provincias es de todo punto indispensable que el Gobierno mande cuando menos triplicadas fuerzas de las que hoy existen, y aun con esto no será bastante.

MAESTRAGO Y VALENCIA.—La Correspondencia decía anoche:

«Sabemos por carta particular que Cuchal entró el día 27 con su partida en Utiel, por no haberles dado tiempo a disponerse para la defensa, y que en Requena estaban preparándose perfectamente para impedirles la entrada, dado caso que se atreviesen a intentarlo. El mismo día 27 se recibieron en Requena las armas y municiones que por gestiones del diputado señor Plaza ha mandado el Gobierno desde Valencia.

—Según un telegrama de Segorbe, parece que los carlistas no hallarán resistencia en aquella plaza, pues así lo ha acordado su vecindario.

La Época:

«Han aumentado considerablemente las facciones en Valencia, de lo cual tiene el Gobierno comunicaciones y telegramas que ponderan el peligro que corre la República si pronto no se acude al remedio.»

El Tiempo:

Con fecha de ayer nos dice nuestro correspondiente de Valencia:

«Se ha recibido un telegrama de Vinaroz, que dice que desde esta mañana se siente un ruido de fuego en las inmediaciones de Alcalá; son las fuerzas de Villacampa y, según se cree, las de Cuchal y Vallés; no sabemos el resultado.

Se ve que constata que hay la orden de que venga Villacampa otra vez a Valencia con parte de su columna. Si esto sucede, el Maestrazgo, quedando solo, arderá y aumentarán los carlistas. En esta se agitan muchísimo, y no hay pueblecito en que no crezca la idea y se echen al campo.»

En el Imparcial de esta mañana leemos:

«El alcalde de Villena (Alicante) ha dirigido un oficio al gobernador militar, participándole que el cabecilla Rico se encuentra a media legua de Biar. Este mismo se ha teleografiado al jefe de carabineros que opera entre Sax, Monovar y Novella. El capitán de la Guardia civil Anca ha salido a cortarles la retirada.

—En Llorca del Obispo (Valencia) se ha presentado una partida carlista de 600 hombres mandados por Pantés, que pegó fuego al registro civil, arrancó la lápida de la Constitución y sacó 500 pesetas. Se ha dado aviso al capitán general para que adopte las medidas necesarias.

«El cabecilla Rico ha entrado en Ibi (Alicante) recaudando 9,500 rs. Fuerza de la Guardia civil la persigue activamente.

—Los carlistas en armas en la provincia de Alicante no exceden de unos 500 hombres.

—Los carlistas se aproximan a Castellón. Anoche se encontraban en el puente de Villarreal el grueso de las facciones reunidas y gran parte de la que manda Cuchal.»

ARAGON.—Dicen los diarios oficiosos:

«En Obres, pueblo del partido de Calatayud, ha entrado una partida carlista de 46 hombres, mandados por el cabecilla Villalán. Una columna de diferentes fuerzas la persigue activamente.

—La facción Calvo estuvo anteayer en el pueblo de Noveva, provincia de Zaragoza, desde donde después de racionarse y coger 400 reales de fondos municipales, pernoctó en Azuara, dirigiéndose de madrugada a Belchite.»

CATALUÑA.—Escasean las noticias de este distrito. Las que publica la prensa liberal son estas:

«Gran parte de las facciones de la provincia de Gerona se han dirigido a Tarragona, con cuyo motivo ha salido de esta ciudad el batallón Fijo de Ceuta.

—Según noticias confidenciales participadas al gobernador de Gerona desde Castellón de Ampurias, había grande alarma en el Ampurdán.

Unos decían que Llobet y su gente se hallaban en Lladó sitiados por una partida carlista, y otros aseguraban hallarse otra partida cobrando las contribuciones por la parte de San Pedro Penador, lo cual todo puede ser si se atiende a que los carlistas se pasean tranquilamente por donde quieren.

Según telegrama de Tarragona, los carlistas en número de 350 y 25 caballos mandados por los cabecillas Cercós, Flix y Maestre, estuvieron hace tres días demoliendo las fortificaciones del pueblo de Marsá, distantes tres kilómetros del Reus, cuya obra destructora no pudieron terminar por haberse presentado oportunamente parte del batallón cazadores de Barcelona con una pieza de artillería y una sección de caballería, al mando del Sr. Maturana, lo cual no impidió que cobrasen la contribución y recogiesen algunas armas.

—De una carta de Manresa tomamos lo siguiente:

«De los heridos de la acción de Gironella que fueron conducidos a esta ciudad ha fallecido ya un oficial y un soldado, y parece que hay algún otro que se encuentra en estado grave. Dices que la junta de armamento y defensa ha dimitido a causa de no haberse otorgado los cuatro cañones que tenía solicitados para la defensa de esta ciudad, que por más que está bien fortificada difícilmente podría resistir la artillería de los carlistas.»

Ciudad-Real.—La Verdad publica lo siguiente:

«Ejército real de Carlos VII.—Comandancia general de Toledo y la Mancha.—Campo del honor, 26 de Agosto de 1873.—Tomo la pluma para darles cuenta de un nuevo hecho de armas tan atrevido como glorioso. En el día de ayer y estando acampado, un confidente me manifestó que el enemigo había salido de Malagon y marchaba en combinación a los Cortijos con otra columna que allí esperaba: yo me encontraba con toda mi fuerza a legua y media de la del enemigo é inmediatamente mandé formar y salir a buscarle, encontrándole a la hora y media de marcha en una extensa llanada, en el sitio nombrado la Morra; tan pronto como me vieron volvieron grupos a escape y fueron a parapetarse a la Pedriza de la Morra.

En tal estado mandé un emisario para que se entregaran, y su jefe el cabecilla teniente coronel de España Gimenez, me manifestó que su deseo era quemar el último cartucho; circunvalando la sierra que ocupaba, mandé romper el fuego sobre ellos que avanzado al mismo

tiempo hice que abandonara sus posiciones huyendo a rienda suelta a cojer los olivares de Malagon para meterse en la población. Observado por este movimiento cargué con dos secciones de caballería sobre toda la enemiga poniéndola en completa dispersión; matándole algunos caballos, entre ellos el del alférez Collogan, cogiendo monturas, capotes y demás efectos.

Debo advertir a Vds., queridos amigos, que mi fuerza durante toda la acción ocupó los llanos, habiendo recorrido tras del enemigo hasta que se le obligó a batirse en la Morra, dos leguas y media y a tres cuartos de Malagon: habiendo tenido por mi parte un muerto y tres heridos, que junto con cinco infantes que por haberse quedado descalzos y mandado por mí retirarse dichos heridos a las primeras casas de Malagon, tuvieron la desgracia que el enemigo en su precipitada fuga a encerrarse en dicho pueblo, los encontraron en el camino y desde luego fueron cogidos.

En la incertidumbre de si podrían tener refuerzos por otro punto no juzgué prudente volverlos a atacar dentro de Malagon. Esta es la verdad de lo ocurrido por más que ellos digan otra cosa, que desde luego no negarán que han tenido cinco muertos y 11 heridos, cogiéndoles todas las monturas y ropas que antes he indicado: también los he cogido un parte en el que piden refuerzos, y entre otras cosas, dice «no me atrevo a atacar; Merendón es muy atrevido y temo un desastre.»

Todo lo que digo a Vds. para que se sirvan publicar y sepan que aquí se bate muy bien el cobre.

Suyo afectísimo S. S.

ANTONIO MERENDÓN.

P. D. La acción duró siete horas.

Las demás noticias relacionadas con la guerra que publican los periódicos liberales son las siguientes:

«A más de veinte millones de reales ascienden los libramientos que para atenciones urgentes de guerra se han presentado al cobro en la caja de la administración económica de Madrid, y se hallan hoy pendientes de pago.

—En la provincia de Santander se han levantado tres partidas. Una en Vallerredible, otra en Carabeos y otra en Corcoente, hacia Soncillo, cada una de ellas de unos 80 a 90 hombres que operan por los alrededores de la capital en combinación con las fuerzas del cabecilla Navarrete.

—En Casporga (Lugo) se ha presentado una partida carlista de ocho hombres armados que allanaron la casa de la audiencia y quemaron el registro civil al grito de viva Carlos VII.

—La partida de Labra, que vagaba por Corballeda de Valdeorras (Orense), se ha internado en la provincia de León.

—Según parece, hoy ha quedado presentada la dimisión del general Makenna del cargo de capitán general de Cataluña. Si esta noticia se confirma, será considerada como de mal agüero para el cumplimiento del programa que en la reunión de la mayoría expuso el Gobierno.

—Parece que algunos jefes y oficiales del ejército de Cataluña han solicitado su reemplazo.

—El alistamiento para la reserva no adelanta gran cosa en Málaga. Hasta ahora no han ingresado mas que tres mozos útiles.

—El ministro de la Guerra expidió anoche un telegrama a las autoridades militares, para que retengan en caja a los mozos de la reserva declarados útiles. Esta medida ha sido aconsejada por las numerosas deserciones ocurridas entre los que eran enviados a sus respectivas casas luego que se les tomaba la filiación.

—Según telegrama expedido en Valencia, el brigadier Villacampa se dispone a caer sobre las facciones que bloquean a Castellón. Se han racionado las tropas del castillo, donde hay 600 hombres, reforzando la guarnición con 219 plazas del primer batallón del regimiento infantería de Aragón.

Hay esperanzas de que no sea atacado por los carlistas.

—Otro parte de Játiva da cuenta de haberse alzado en armas 60 hombres en Montichelo.

Fuerzas de guardia civil recorren los pueblos del distrito de Albaida.

Rico entró con su partida en Ibi, donde recaudó 9,500 pesetas, evacuando la población en seguida. La guardia civil le persigue de cerca.

—De los datos leídos anteayer en la reunión de la mayoría parlamentaria por el señor ministro de la Gobernación, aparece haber en España 32,287 partidarios del carlismo en armas. Agregando a esta cifra 4,000 que reúnen Saballs y Tristany, que allí no constan; 5,000 asediando a Bilbao (otros diarios cuentan 2,000 con Velasco y Andechaga; 2,600 a que ascienden las nuevas partidas levantadas en los últimos días en Valencia, 500 en Alicante, con 600 más en Guadalupe, Toledo y Extremadura, que denuncian los partes recibidos y suman 12,700 combatientes más, resulta un total de 44,887 carlistas armados, guarismo respetable, y tanto más imponente cuanto que las noticias llegadas con posterioridad hacen nacer la suposición fundada de que en vez de disminuir puedan tener aumento.

La Prensa publica la siguiente carta:

ALCALÁ DE CHIBERT, 27 de Agosto de 1873.—Los poquitos liberales que tenemos la desgracia de vivir en esta villa estamos siempre con el alma en un hilo; raro es el día que deja de visitarnos alguna de las numerosas y ya fuertes partidas carlistas, y lo peor del caso es, que no se sabe que fuerza alguna del ejército les persiga.

Ayer y hoy se ha notado gran efervescencia en todos estos pueblos y en los de la sierra inmediata, habiéndose asegurado que se han reunido en el vecino de las Cuevas más de 2,000 hombres, con el objeto de engrosar las partidas de Cuchal, Vallés y Segarra, que cuentan con un contingente de mil individuos cada una.

Efecto de la poquísima circulación por la carretera, pues la vía férrea hace días que se halla destruida, se va notando la falta de comestibles en muchas localidades, aun en las más grandes, como Vinaroz y Benicarló, que son eminentemente comerciales; se deja sentir la paralización del tráfico, que será en mayor escala dentro de poco, cuando empiece la recolección de la uva, pues la falta de brazos por los muchos que hay en las partidas, dificultará las operaciones agrícolas, tan necesarias en la época actual.

Como consecuencia de haber tomado la facción los tiros de caballos de las diligencias, y para poder hacer el transporte de viajeros de Castellón a Vinaroz, han tenido que substituir aquellos con ganado mular y no muy bueno, con el fin de evitar percances.

Tal es, en resumen, el estado deplorable en que se encuentra este distrito y la provincia toda, y si pronto, pero muy pronto, no se pone remedio a tantos y tan graves conflictos, es muy posible que antes de ocho días sea difícilísimo el dominar la insurrección, que, como lo

digo a Vd., de dos días a esta parte present un carácter imponente.»

Según vemos en *La Redención* de Reus, en Vendrell, fuerzas de voluntarios y de caballería verificaron el 26 muchas prisiones de personas, la mayor parte de ellas foresteras, por sospechas de ser agentes carlistas.

Al mismo tiempo leemos en el *Diario de Tarragona*:

«Anteayer fueron detenidos en esta ciudad por sospechas de ser agentes carlistas dos movilizados de Pratidip que llevaban una misión concerniente al servicio. A pesar de haber exhibido varios documentos que acreditaban su procedencia, fue precisa la intervención de los diputados provinciales Sres. Ciurana y Torredemá para dejarlos en libertad, cuyo acto se efectuó al cabo de tres horas.»

Digamosen, en vista de esto, si es posible vivir en un país donde por meras sospechas se veja y persigue a todo el mundo.

La Redención de Reus publica las siguientes noticias:

«El cabecilla Baró con su partida se presentó anteayer en la Espluga de Francolí, exigió una contribución de 4,000 duros, en garantía de cuyo pago se llevó en rehén al alcalde, a un regidor y a varios propietarios de aquella villa, siendo después puestos en libertad, mediante la entrega de 1,000 duros.

—Cercós, el Cura de Flix y Maestre, con unos 300 hombres, salieron en la mañana de ayer de Monreal, dirigiéndose a Prades.

En dicha partida van dos vecinos de esta ciudad, de apellido Delga, padre é hijo. El primero tiene entre los suyos el grado de capitán, y el otro es el abanderado de la gavilla.

—El lunes último pernoctaron en Albiñana, distante una hora de Vendrell, Miret con su partida de 800 infantes; antes de entrar en la población salieron varios vecinos de ideas carlistas a recibirlos a los gritos de viva D. Carlos VII.

En el Diario de Tarragona leemos:

«El batallón Fijo de Ceuta salió ayer a las seis de la madrugada aunque tenía orden de verificarlo a las tres. Las cornetas principiaran a tocar a eso de las doce y no cesaron hasta poco antes de verificarse la marcha.

—Ayer se recibió un parte del jefe del batallón Fijo de Ceuta, notificando que se hallaba en Salomó, y que tenía a media hora de distancia a la partida Miret, por lo que era inminente un choque.»

La Verdad publica la siguiente carta:

«ESTELLA, 25 de Agosto de 1873.—Ayer hizo ocho días que las fuerzas navarras, con el Rey a la cabeza, penetraron en esta población, bajándose S. M. a los tres días a Dicastillo, donde continúa. En esta permaneció el batallón de Radica con cuatro piezas de artillería, pues las otras dos acompañaban al Rey.

Por fin anoche se entregaron del fuerte, atacado sin cesar, habiéndose apoderado los nuestros de un fuerte botín, pues pasan de 1,000 las armas cogidas. Con ellas se ha armado el 6.º batallón y parte del 7.º.

Los rendidos fueron acompañados a Abarriz, portando los carlistas como unos caballos; pues a pesar de que la gente estaba muy quemada, ni se cometió el más ligero desmán, ni se profirió el más leve improperio.

Hoy ha habido acción entre Dicastillo y Allo, habiéndose bajado con este motivo el batallón Radica, quedando en su lugar en esta el 6.º. Los bagajes que han llegado esta tarde dicen que el Rey se ha mostrado todo un héroe; que con cuatro batallones de infantería y la artillería persigió a los republicanos hasta Sesma, haciéndoles infinitas bajas, y causándoles muchos prisioneros. La acción empezó a las ocho y duró hasta el medio día.

Grande es el entusiasmo de estos valientes navarras, y Dios, premiando su fe, les concede el laurel de la victoria para bien de la Religión y de España.»

INSURRECCION FEDERAL.

Escasas y poco importantes son las noticias que hoy podemos trasladar a los lectores que sigan con interés la historia del movimiento federalista, que habiendo tenido a su disposición ejércitos de insurrectos, escuadras, plazas fuertes y centenares de cañones no ha producido acto alguno de energía capaz de imponer miedo al Gobierno de Madrid.

Pero si este abriga esperanzas de que los cartageneros se rendirán a las armas ó a las astucias de una diplomacia entendida, en cambio de Cataluña sopla ahora un viento siniestro preñado de temores y amenazas. Como los federales de allí hacen en todo lo que a su capricho mejor cumple, siendo por tanto puramente nominal la autoridad del Gobierno de Madrid, no han tenido interés en promover conflictos y revueltas, dejando hacer a sus correligionarios de la costa del Mediterráneo. Pero, persuadidos de que a la postre, y sobre todo, después de sojuzgada Cartagena, el Gobierno querrá someter a los revoltosos de todas partes, han vuelto a su natural estado de alarma y de trabajos revolucionarios, manteniendo firme su propósito de seguir federales y destruyendo por completo la disciplina del soldado, a la que tienen como el mayor de sus enemigos.

Resultado de esto es que los ánimos están inquietos, que se trabaja por impedir la reorganización del ejército y que los agitadores se mueven como en los primeros días de la República, haciendo temer que se reproduzcan los graves sucesos de entonces. El Gobierno lo cree así, dice un periódico oficioso, mientras otro recarga el colorido del cuadro con el siguiente gravísimo suelto:

«Hay quien teme que la suspensión de sesiones pueda originar nuevos disturbios, dada la resuelta actitud de ciertos diputados, opuestos a dicha medida, y que ejercen grandísima influencia sobre los elementos intransigentes de Barcelona y otras importantes localidades de Cataluña.»

Los comentarios son ociosos después de esto, y parece cierto que en el ejército de Cataluña no hay jefe, por buenas prendas que tenga, capaz de organizar sino momentáneamente un batallón de tropa.

El Sr. Lobo y su escuadra se hallan a la vista de Gibraltar, esperando que los extranjeros devuelvan los buques españoles que indebidamente retienen. ¡Airoso y digno papel obliga el extranjero a representar a este des-

dicado Gobierno y a sus delegados! ¿Cuándo ha sufrido España tantas humillaciones como ahora?

Dicese, pero lo ponemos en duda, puesto que la noticia debe ser una falsa interpretación de un documento de Contreras que ayer insertamos, que el Gobierno de Cartagena ha amenazado dirigir sus cañones contra los buques extranjeros si quieren sacar las fragatas por ellos retenidas en Escombreras.

Se añade, con fruición ministerial, que el comodoro inglés ha contestado enérgicamente y devolviendo amenaza por amenaza. Sería muy sensible que surgiera de aquí alguna nueva complicación para España, pero preferiríamos, caso de haberla, que los cañones españoles echaran a pique algún buque extranjero, de los que se meten de hoy en coz en nuestros asuntos, con más desenvoltura de la que permiten las leyes internacionales.

A *La Correspondencia* escribe su correspondiente del campamento sitiador lo siguiente:

«La Palma, 28 de Agosto.—Asegúrase que ayer fueron los insurrectos a la diputación del Rincon de San Ginés y se llevaron 128 ovejas.

En la mañana de ayer se dió aviso al general Sr. Martínez Campos de que parte de los insurrectos se encontraban en la diputación del Plan, caserio de los Dolores, con el fin de recoger algunos artículos de subsistencia; al momento salieron de aquí 30 caballos en persecución de aquellos; ignoro el resultado.

El fuego de cañón que hace la plaza y los castillos es ya una costumbre, pues no cesan ni de día ni de noche. En este momento oímos disparos.

Sin embargo de la disciplina que reina en el ejército del campamento, los soldados están disgustados porque no vienen refuerzos para concluir de una vez con la situación tan difícil que se atraviesa.

Como son más de 20,000 almas las que han abandonado la ciudad, y albergados en las casas de campo, se hallan apiñados, y de aquí el desarrollo de calenturas. Esto debería tenerse en cuenta por el Gobierno y mandar tiendas de campaña, y se evitaría hubiese casa con más de 200 alojados.

Es imposible sostener por muchos días una carga tan grave; esto sin tener en cuenta que la aglomeración de tantas personas en edificios pequeños aumente las calenturas.»

Por cuyo documento se ve que no todas son glorias entre los sitiadores. Un periódico añade que Martínez Campos había suspendido toda operación hasta recibir los recursos necesarios.

El cabecilla Tomaset se ha retirado a la plaza del puerto de Santa Lucía, que custodiaba con sus voluntarios valencianos. Este movimiento lo ha hecho, al parecer, por temor de ser hostilizado por los sitiadores.

Dice La Correspondencia, que es testigo de mayor excepción:

«Las familias acomodadas vuelven a emigrar de Murcia, por temor a las amenazas de los intransigentes. La paralización del trabajo en aquella ciudad es completa. El gobernador tomó anoche algunas precauciones para evitar que se alterara el orden.»

Pues cosa semejante ocurre en Málaga donde los socialistas recobran brios y se disponen a repetir las hazañas que les han dado tanta celebridad.

En Alcoy reina la más profunda alarma. La situación de la ciudad, dicen los ministeriales, es insostenible; la ausencia de las clases acomodadas es completa, grande también la miseria de las clases inferiores, y por todo son de temer nuevos trastornos.

No hay necesidad de insistir mucho sobre el estado de Andalucía que está a punto de caer de una manera ostensible, pública y, por decirlo de una vez, oficial, en manos de los demagogos.

De varios diarios tomamos los siguientes sueltos:

«Un colega sevillano ha dicho el martes que en la Puebla, junto a Coria, se han incendiado, según noticias, varios pinares, y que en el término de Alcalá de Guadaira parece que también hay que lamentar algunos incendios.

—Dice *El Español* de Sevilla:

«Mr. Lambert, el dulcamara internacionalista, parece que ha sido puesto en libertad.»

—Las noticias de Andalucía continúan siendo graves. En Córdoba continúan los incendios, y aumenta cada vez más el pánico de las clases conservadoras de aquel país.

El general Pavía aguarda aún la resolución del Gobierno entre aceptar su dimisión ó permitirle que marche a Málaga.

—Las familias acomodadas de Sevilla, Cádiz y Granada, continúan emigrando.

—Por el temor que en Cádiz y la isla produjo la orden para la salida del batallón de marina, no salen ya más que 200 hombres.

—En Jerez vuelve a levantar la cabeza el elemento socialista, según dicen de aquella ciudad, donde se teme que en breve se produzcan desórdenes. Bajo esta impresión, las autoridades han solicitado del Gobierno que vuelvan las tropas que se agregaron a las del general Pavía, pues en la actualidad está reducida la guarnición a unos 80 hombres.

El general Pavía ha enviado a Madrid a uno de sus ayudantes para hacer al Gobierno una pintura fiel y exacta del estado de las provincias andaluzas, abandonadas por completo a los furiosos de la demagogia más osada que ha surgido en Europa para su merecido castigo.

Lo mismo que en los días anteriores continuaron ayer circulando rumores que deban como segura la crisis ministerial, fundada en la terminante resolución de no consentir que se aplique la pena de muerte, manifestada por el presidente del Poder ejecutivo en la reunión del Senado celebrada la víspera.

De nuestras averiguaciones sacamos de esto, resulta que en efecto, los ministros de Guerra y Marina están decididos a no seguir al frente de sus departamentos si prevalece la idea del Sr. Salmerón, y que con este propósito fué ayer al Consejo el Sr. Oreiro, no habiendo podido plantear la cuestión por haberle rogado sus compañeros que aplazase este asunto hasta ver el rumbo que toma la proposición de suspensión de sesiones presentada ayer sobre la mesa del Congreso.

El Sr. Oreiro, al decir de los ministeriales, comprendiendo la gravedad que tendría en los momentos actuales una crisis en el Gabinete, accedió a no tocar este asunto hasta que las Cortes resolvían la cuestión que en estos momentos están debatiendo.

Este es el estado de la cuestión; dicese, sin embargo, que el general González, más o menos complaciente que su compañero el ministro de Marina, no quiere que se demore un punto la cuestión sobre aplicar la pena de muerte, estando decidido a que el Consejo resuelva inmediatamente.

No sabemos si en la reunión que hoy celebrarán los ministros se abordará por fin esta espinosa cuestión.

Los informes de un periódico tan acreditado como *El Memorial Diplomático*, le permiten asegurar que el conde de Chambord se encuentra altamente satisfecho de los resultados de la visita de su sobrino el de París y manifiesta viva confianza en que el porvenir de Francia será afortunado, y en que él no olvidará un solo momento los deberes que leunen á suplicar.

Los periódicos franceses publican también un notable discurso del duque de Broglie, pronunciado en un banquete y cuyos principales párrafos, encaminados a demostrar la necesidad de atacar a la revolución en todas sus guaridas, son los siguientes:

«Estamos empeñados, dijo, en una lucha peligrosa; no, por más que se diga, contra ninguna institución ni ninguna opinión política, sino contra esos principios destructores de todo orden social, que se han infiltrado en los ánimos durante la perturbación causada por nuestras calamidades públicas, y que una vez ya, en un día nefasto, han puesto el colmo á nuestros desastres.

Esta lucha no puede ser obra de un solo acto ni de un solo día; el mal que perseguimos se reproduce en cien formas diferentes; es preciso seguirle en sus dislates y hacer frente a cada momento á sus ataques.

El éxito sería imposible si no pudiésemos contar con el concurso activo y resuelto de todos los hombres honrados, igualmente interesados, vengan de donde vinieren, en esta causa, que es también la suya.»

Con razón dice *La Esperanza* que para nosotros hace ya mucho tiempo que están perdidas las garantías constitucionales.

Además de haber sido llamado por dos veces nuestro respetable compañero á juicio de faltas, por haber copiado noticias de otros periódicos, le han denunciado también la carta del ilustrísimo señor Obispo de Urgel, secuestrándole los números del día en que la publicó.

Estos actos parecerán quizás enérgicos a los liberales, pero nosotros creemos que son señales de miedo.

Anuncia un periódico que los diputados esparteristas se muestran ya arrepentidos de haber pensado en el anciano general para hacerlo jefe de esta Babel.

Bueno es que aun los menos despiertos vayan comprendiendo que no están los tiempos para bromas y niñerías.

Ayer se abordó resueltamente por los diputados de la derecha la cuestión de suspensión de sesiones: los Sres. Prefumo y Olías presentaron una proposición con este objeto, la cual empezó a discutirse inmediatamente, según podrán ver nuestros lectores en el extracto de la sesión, que en otro lugar publicamos.

Una de las razones en que los diputados de la mayoría, y por consecuencia el Gobierno, fundan la necesidad de cerrar las Cortes, es la indispensable urgencia que hay de consultar á las diputaciones provinciales acerca de la nueva división territorial que la Constitución futura ha de establecer en la Península, y arreglar las dificultades, que han surgido con motivo del título primero del mismo proyecto constitucional.

A más de esto, en un largo preámbulo se apoya también la necesidad de que los diputados se separen y dejen de discutir, para que el Gobierno pueda acabar con los carlistas y con los cantonales.

No dejan de tener gracia las dos principales razones de la mayoría para reclamar la suspensión de sesiones; la primera cubre de ridículo no solo á la comisión constitucional y á la Asamblea, sino también á todos los republicanos federales; y la segunda demuestra la verdad de nuestra teoría sobre los Parlamentos y la razón que tenemos al afirmar que no solo son inútiles, sino también perjudiciales.

Nombrada la comisión constitucional después de largas conferencias, numerosas reuniones y no pocas disputas que dieron por resultado hasta que algún constituyente renunciase su cargo, se procedió á redactar el futuro Código fundamental que había de labrar la felicidad de todos los españoles. Tres federales se disputaban la gloria de ser ellos los autores de la obra magna; el Sr. Pi que tenía redactada su Constitución, el Sr. Chao que había escrito también la suya, y por último, el Sr. Castelar que tenía en los cajones de su mesa de despacho numerosos apuntes para formar la ley futura de la República; triunfó por fin este último, y en una noche, después de cinco reuniones con sus compañeros, redactó el proyecto que está sobre la mesa de la Asamblea y que empezó á discutirse.

Al mismo tiempo que esto sucedía toda la Asamblea, sin distinción de matices, nombró una comisión de diputados que entendiese en la cuestión de división territorial, comisión de diputados que por lo visto no ha servido para nada cuando hoy se quiere preguntar á las diputaciones provinciales lo mismo que ellos debían resolver.

No es esto sólo; la comisión constitucional disienta en muchos puntos, pero accediendo á los deseos del Gobierno y del señor Castelar, quienes no veían hace un mes más salvación para la República que discutir y votar cuanto antes la Constitución, se abstuvo de presentar dos ó tres votos particulares al proyecto presentado.

Tenemos, pues, que las opiniones del Gabinete y las del actual presidente de la Cámara han variado por completo en el espacio de un mes, y que hoy consideran perjudicial y peligroso lo que ayer aclamaban salvador y necesario.

Todas estas consideraciones han despertado los recelos de ciertos republicanos, y no sería difícil que el Gobierno sufriese algún disgusto en esta cuestión.

Por lo demás, no deja de ser original el

que una mayoría, que se llama la más avanzada de cuantas han tomado asiento en la derecha del Congreso, declare de una manera franca que no se puede gobernar y discutir a un mismo tiempo, y que de las discusiones, en vez de brotar la luz, lo que brota es el desorden y la imposibilidad de hacer nada con concierto.

Saqueen nuestros lectores la consecuencia de lo dicho anteriormente, y comprendan el terreno firme en que estamos al sostener uno y otro día nuestra opinión en la materia.

Por supuesto, los federales, para conseguir su objeto, si es que lo consiguen, pasarán cuatro o cinco días discutiendo y prodigándose denuestos y muchas acusaciones.

Por de pronto piensan pedir que se amplíen los turnos.

Si esto se acuerda, el Sr. Pi y Margall consumirá el último, esperándose que haga declaraciones importantes en su discurso.

Aunque, lejos de dar una satisfacción a los que justamente nos quejamos de las falsas imputaciones dirigidas contra el partido carlista por *La Epoca*, esta quiso sostener lo dicho por el desconocido autor de la carta de San Juan de Luz, hoy, sin duda aprendida por quien acaso tenga derecho a exigirlo, es una *mea culpa* con la rectificación siguiente:

«Persona de toda confianza para nosotros, y que por recientes entrevistas verificadas con el general Cabrera tiene motivo para saber como este piensa, nos ruega que no demos crédito a las noticias contenidas en la carta de San Juan de Luz que insertamos hace poco, noticias evidentemente dirigidas a rebajar la personalidad de aquel general. Dicesen que positivamente a este no le ha ocurrido favorecer candidatura alguna, ni hacer nada en daño de la causa de D. Carlos. Podrá el veterano general, aleccionado por la experiencia y por el resultado de sus propias reflexiones, no desvalorar su espada sino en el caso de que, unida a la personalidad de Carlos VII, vaya unida una política tal cual en su juicio requieren las necesidades públicas; pero D. Ramon Cabrera sabe perfectamente lo que debe a su nombre y a su historia, y estando en armas sus correligionarios no se pondrá enfrente de ellos, por intensa y arraigada que sea, su convicción de que no van a edificar nada estable.

Es, pues, aventurado, decimos más, es completamente falso lo que en la carta de San Juan de Luz se apuntaba sobre imaginarias candidaturas de Enríques, que ninguna persona formal aceptaría.

A vueltas de noticias verosímiles, el autor de la correspondencia deslizo, con intención nada piadosa, la especie relativa a Cabrera, a fin de agriar más los ánimos, ya bastante preparados contra el único que hubiera podido hacer viable el carlismo.

Afortunadamente, a pesar de todas las verosimilitudes de *La Epoca*, el carlismo no solamente está viable sino también muy prepotente, y bueno sería que el diario conservador, disimulando el desprecio que siente y que supone en los otros, dejase de hablar de determinadas personalidades.

Lo cierto es, que la aparente fama de *senales y cordura* del diario conservador va desapareciendo de resulta de las frecuentes torpezas en que casi diariamente incurre, y conste que todo lo sacrificia a trueque de hacer la guerra más implacable que pueda a los carlistas, aunque tenga que valerse para ello, de las armas de la injuria y el anónimo.

Confirmando lo que en la sección correspondiente hemos dicho, publica *La Iberia* los siguientes sueltos de última hora:

«No hay esperanzas de que los insurrectos de Cartagena abandonen su propósito de resistir al ejército de la nación. Por el contrario, en los centros oficiales se decía anoche que habían redoblado sus medidas de defensa, obedeciendo a las instrucciones que recientemente han recibido del Comité secreto que debe funcionar en Madrid.

Añadian los noticieros que, como consecuencia de dichas instrucciones, habían salido también de Cartagena en dirección a Barcelona algunos comisionados con dinero para llevar a cabo el movimiento separatista en la capital de Cataluña.

No cabe duda que la situación de Barcelona es alarmante y que los internacionalistas, como ya hemos dicho antes de hoy, intentan promover un conflicto en la industria ciudad, aprovechándose de la falta de fuerzas militares en aquel punto y del estado de indisciplina en que se encuentran las pocas que existen.

La actitud de los intransigentes y de algunos individuos del centro de la Cámara tenían anoche bastante preocupados a los amigos del gobierno, los cuales llegaban hasta suponer que si las Cortes acordaban la suspensión de garantías, los separatistas intentarían un golpe de mano en Barcelona, para cuya capital parece que salieron comisionados anoche mismo con instrucciones de una persona muy caracterizada entre los federales y de gran influencia en todo el antiguo Principado.

Para dar mayor autoridad y fuerza a esta actitud hostil y agresiva de los intransigentes, se cree que estos declaran públicamente como a su jefe y director al Sr. Pi y Margall, que a fuerza de silencio y de calma ha logrado rehabilitar entre los suyos, hasta el punto de hacer verosímil esta jefatura que se le ofrece. No es posible desconocer que si estos propósitos se cumplen y si los catalanes toman la cosa a pecho, el Sr. Salmeron encontrará nuevos y desconocidos obstáculos en su camino, que al fin se verá obligado a abandonar en provecho del centro y de la izquierda.

El *Imparcial* anuncia que los Sres. Pi y Tautau iban a marchar a Cataluña.

Las catorce declaraciones de la mayoría adoptadas anteayer comprenden, entre otros puntos, el planteamiento de la República federal, adopción de las reformas políticas y económicas que de ella se deriven, pero oportunamente;

Que para resolver las dificultades suscitadas sobre división territorial, se consulte a las diputaciones provinciales hasta 1.º de Noviembre;

Que esta consulta se refiera a la conveniencia de división de los antiguos reinos, ó conservación de las actuales provincias, ó formación de regiones por afinidad de intereses económicos y políticos, sin perjuicio de que las Cortes resuelvan lo más conveniente;

Que el ministerio Salmeron merece el apoyo de la mayoría, hasta el punto de con-

fiar la solución de las crisis con arreglo a su programa;

Que se autoriza al Gobierno para mantener el orden y perseguir la insurrección cantonal, impedir nuevas sublevaciones y terminar la guerra civil, debiendo ser esta su atención preferente, puesto que en ella estriba el principal obstáculo para el planteamiento de la República federal;

Que se excite el celo del Gobierno para que con las leyes votadas se procuren los medios para conjurar los peligros y atender a las necesidades del ejército;

Que a toda prisa se organicen y envíen a campaña las reservas, enviando en cuanto haya fuerzas bastantes un general a Cataluña con recursos y medios para acabar la guerra rápidamente; (?)

Que se procure la pronta reorganización de los cuerpos facultativos;

Que se envíen guarniciones a Navarra de voluntarios aragoneses;

Que se haga la guerra con toda la energía imaginable, castigando al país carlista;

Que se eche mano de todos los generales cuyos servicios sean útiles;

Que se suspendan las sesiones hasta 1.º de Noviembre;

Y que se faculte al Gobierno para declarar, si es necesario, a la nación en estado de guerra.

La tenacidad de los conservadores sería digna de verdadero elogio si no la empleasen en pró de una causa tan perdida y tan desacreditada como la que ellos representan.

Infútil es que los republicanos les den con la puerta en la cara, como vulgarmente se dice; nada les arredra el recuerdo de los principios y de las predicciones del federalismo, ni los compromisos que los jefes de esta secta han contraído con sus secuaces; ellos quieren a toda costa calzarse con el poder, y mientras tanto se empeñan en inspirar lo que llaman su política a un Gobierno que los repele hasta el punto de ni siquiera aceptar sus servicios contra el ministro de la rección.

Los conservadores, no obstante, insisten en sus propósitos y buscan a *La Correspondencia*, creyéndola todavía, no sabemos si por candidez ó malicia, el eco de la opinión pública, para que apoye sus memorias.

Este desdichado periódico dice anoche que la *citada opinión pública*, que por lo visto va a ser ahora el *corro de y dile* de los conservadores, indica como jefe señalado para el ejército del Norte al general Concha, y con él a otros generales que no se desdiseñan de aceptar cargos inferiores a su categoría militar.

Y es muy veleidosa esa opinión que por medio de todos los partidos liberales ha manifestado siempre su aborrecimiento al general más desacreditado del ejército español a causa de sus acomodaticias y frecuentes evoluciones, ó quieren los conservadores engañar a los republicanos, seduciéndolos con su auxilio y obligándoles así a cantar, como hizo la zorra con el cuervo de la fábula.

Los republicanos, no obstante, parece que están poco dispuestos a caer en lazo tan burdo, y entre el peligro seguro de sucumbir aliándose con los conservadores y teniendo que dejarles el poder para que los persiguieran de muerte, en cuanto los viesen caídos, y el menos remoto de acomodarse y transigir con los intransigentes, prefieren este que para ellos ofrece menos funestas consecuencias.

Por nuestra parte, convencidos de que todos son peores, estamos sin cuidado alguno y les vemos muy tranquilos discutir acerca de si han de ser galgos ó podencos los que se apoderen de la presa, y vaya por segunda vez de fábulas mientras tanto que vemos correr á escape al que los ha de devorar.

Anúnciase que los voluntarios federales de Madrid han acordado no dar en adelante otra guardia que la del Principal de la Plaza Mayor. No comprendemos el verdadero sentido de este acuerdo, fundado aparentemente en que hay sobrada guarnición en Madrid para cubrir con toda holgura el servicio de plaza.

Frente a este hecho debe colocarse otro que ha de causar profunda impresión en los suspicaces voluntarios republicanos, tan fieramente enemigos de los antiguos milicianos amadeístas, á los que metieron el resuello en el cuerpo cuando la célebre jornada de la Plaza de Toros. El hecho es que los ex-comandantes de dichos milicianos, que ya nada son ni representan, celebraron anteayer una reunión para practicar algunas gestiones a favor de sus compañeros procesados en *tratar de la cuestión política*, dice un diario.

A la reunión concurrieron algunos radicales caracterizados, como los Sres. Sardoal y Becerra: hubo unanimidad de pareceres y todos se mostraron favorables a una República única é indivisible.

Preciso es ver en esto una tentativa de reconstitución, más ó menos peligrosa para los republicanos, del partido radical, que, al parecer, quiere recobrar ahora el terreno que tan malamente defendió el 11 de Febrero y el 23 de Abril.

El conocimiento de estos hechos puede modificar un tanto la actitud fría y abandonada de los milicianos actuales, que de seguro transigirán con todo, menos con la milicia amadeísta.

En Alcoy circuló hace días la siguiente petición impresa:

«Alcoyanos.—Para sufragar los gastos ocurridos en el sostenimiento del orden de esta ciudad, se ha acordado recurrir a la voluntad espontánea de todos los alcoyanos.

Al efecto el próximo domingo saldrán comisiones de obreros á domicilio, y suplican anticipadamente contribuyan todos los alcoyanos en lo que les fuera posible.

Compañeros, compañeras, viudas, casadas y doncellas, no faléis en sufragar vuestra voluntad cuando llegue la comisión á vuestras casas, porque bien podréis comprender que cuya cantidad es para pagar algunas deudas que nos quedan en el pueblo.

Alcoy 22 de Agosto de 1873.—La comisión de obreros.

Según parece, la anterior invitación está dirigida por los mismos autores de las ocurrencias de Julio último á los pocos contribuyentes que han quedado en la antes rica

é industrial ciudad de Alcoy, y así como los tres repartos forzosos hechos en los días 1.º, 10 y 13 del corriente, no tienen otro objeto, según datos fidedignos, que pagar el petróleo con que verificaron los incendios del 10 de Julio. La situación de Alcoy es insostenible, y todavía hemos de presenciar días de luto y horror para aquella ciudad.

En cuanto fusilan los carlistas á alguno ó á algunos de los facinerosos que, al amparo del general desorden hacen de las suyas, los periódicos revolucionarios, principalmente de Cataluña ponen el grito en el cielo y dicen que los legitimistas asesinan liberales.

Nosotros no podemos explicarnos el clamoreo liberal, como no sea aceptando que los fusilados podrán ser muy liberales, pero también muy bribones.

En comprobación de esto, recordamos que repetidas veces han vociferado nuestros enemigos contra fusilamientos hechos en las personas de bandidos de fama ó de asesinos pagados que se introducían en las filas legitimistas con siniestros fines.

Podemos citar diferentes casos.

Parece que anteayer quedó reorganizado el ayuntamiento con la posesión de algunos de los concejales recientemente elegidos. Según dice un periódico, compóñese la mayoría de republicanos identificados con la marcha política del Gobierno, á quien han telegrafado prestándole su más decidido apoyo.

Es tanto lo que la Administración pública adeuda á los contratistas de obras públicas de Madrid, que estos piensan suspender parte de ellas, quedando por lo tanto sin trabajo, gran número de braceros.

Leemos en *La Correspondencia*:

«Ayer se reunieron los ex-comandantes de la antigua milicia con objeto de ponerse de acuerdo para practicar algunas gestiones á favor de los compañeros que se hallan procesados. Asistieron, entre otros, los señores marqueses de Sardoal y Becerra, que se mostraron completamente de acuerdo en todo, y todos conformes con la idea de la República una é indivisible.»

Ya lo oyen los federales.

SEGUNDA EDICION.

El *Vaterland* de Viena publica un importante artículo sobre los asuntos de nuestro país. Según él, la idea de reconocer á los carlistas como beligerantes nació del gabinete ruso, que al dirigirse al alemán, lo encontró mal dispuesto. Esta mala disposición de Bismark ha impedido á Francia que ceda desde luego á sus naturales impulsos y le ha hecho contestar á Rusia, que conviene esperar, en tanto que protege en la frontera á la causa carlista.

El diario austriaco añade, que Inglaterra se mostró conforme con las indicaciones de Rusia, pero opina que no puede adelantarse á Francia, en el reconocimiento de la beligerancia del ejército real español, por razones fáciles de comprender.

El *Vaterland* concluye diciendo que Rusia persiste en su propósito y que acaso no tardará mucho en tomar la iniciativa en este particular.

Refiere *El Bien Público* de Gante que á pesar de que el jurado de la Exposición de Viena había concedido un premio al *Método de geometría* de los Hermanos de las escuelas cristianas de Francia, se les ha retirado después aquella justa distinción á ruegos de un francés, que ha declarado que semejante recompensa, aunque muy justa, podía considerarse como una censura á la enseñanza laical. Con razón dice el citado periódico que la intolerancia y la libertad de pensar son una misma cosa.

Creemos que nuestros lectores verán con gusto la siguiente curiosa carta que nos escribe un amigo querido, oficial del ejército real del Norte:

«AZPEITIA, 20.—Carísimo P.: No puedes figurarte la alegría que tuve el 17 al recibir tu carta del 28 del pasado, en que me dabas cuenta circunstanciada de todos los amigos de esa inculta villa. Me sorprendió, y no poco, que os hubieseis figurado que había muerto en la acción de Urdue, puesto que os he prometido volver, y espero conseguirlo, gracias á las oraciones de almas buenas que valen mucho.

—En este momento tocan llamada, y suspendo la carta.

«ZARAUZ, 21.—Escribiendo estaba ayer en Azpeitia, en casa de... donde se alojaba el general, cuando sonó el toque de marcha. Bajé, me enteré de que tardaríamos un rato en salir y me fui á despedir de las señoras... para ir á comer; pero me obligaron á que me quedase con ellas. Comí magníficamente, bebí champagne, tomé café y encendiendo un puro estuve hablando con la preciosa... hasta que tocaron golpes. Entonces me despedí de veras deseando, como es natural volver pronto: fume á casa, cogí el caballo y esperé á que saliera el general. Allí formados los tres batallones, rezamos como de costumbre antes de salir, un Padre nuestro y un Ave-Maria y rompimos la marcha entre acordes de la música y los estrepitosos vítores y gritos de la multitud.

Atravesamos las calles, saludando á los amigos, porque los tenemos en todas partes desde el momento de entrar, y por fin salimos del pueblo á las cuatro, y por las orillas del Urola, tomamos el camino de Cestona. Hablando y jugando con los compañeros llegamos á este pueblo, donde nos recibieron como merecemos. Sin detenernos seguimos la marcha. Por la tarde nos bajamos de los caballos para pasar un poco, y al anoecer volvimos á emprender la marcha, empezando á rezar el Rosario.

El vicario de Orio, la persona más simpática del mundo, le reza en alta voz en el estado mayor, los capitanes al frente de sus compañías, y así, sin interrumpir la marcha, se practica este piadoso ejercicio. Después, según costumbre de todos los días, cantamos el himno de San Ignacio, en vascuense. Seguimos después charlando hasta las ocho de la noche, á cuya hora llegamos á este entusiasta pueblo, donde nos recibieron con tales gritos, que dos caballos se espantaron de resultados.

Aquí llegaba, cuando una visita vino á interrumpirme. Hizoce el *ajamamiento*, el general, con el jefe de B. M., el médico, el capellán y el ayudante de guardia, que ayer era Orti, fueron á casa de la marquesa de Narros: nosotros, es

decir, Gamuz, secretario, Ortiz de Zárate, ayudante, Baró, aposentador, Melo, de administración militar, M. V. y yo, vinimos á otra casa, cenamos y nos acostamos; aun estábamos en la cama á las seis y media, cuando oímos el toque de llamada.

Preguntamos para qué era, y nos dijeron que para estar prevenidos, porque había llegado un vapor de guerra al inmediato puerto de Guetaria. Ya ven Vds. como decíamos bien ayer, que ese vapor nos iba á cañonear, les digo yo, pero el vapor se fué á Guetaria. Pasó tiempo, y fuimos á casa del general, recorrimos las preciosas habitaciones del palacio de Narros y anduvimos por la playa hasta las nueve. Entonces fuimos al convento de San Francisco, que hemos devuelto á sus dueños. Dicha la misa, el general dirigió una oración á la Virgen, poniendo el convento bajo su protección y la del Sagrado Corazón de Jesús. El general habla muy bien, y nos enterneció.

Entregó las llaves al provincial, fijó sobre la puerta el Sagrado Corazón de Jesús, entramos en la sacristía, firmamos el acta de entrega y nos salimos. Mi general, le digamos al acompañarle á su casa, mire Vd. cómo se bañan los chicos: vamos á bañarnos también; pero el estruendo de los cañonazos y el agudo silbido de las granadas interrumpieron la conversación. El *pirata Buenaventura* envió aquel regalo á los bañistas, que salieron como puedes figurarte. Tiró hasta seis cañonazos, cuyos proyectiles reventaron en la playa. Vamos á bañarnos, digamos, viendo que cesaba el fuego, y en efecto, nos metimos en unas casetas y nos echamos al agua. Apenas avanzamos cincuenta pasos cuando vimos al vapor que hasta ahora nos había ocultado un cerro; pero á pesar de esto continuamos bañándonos con la precaución de no formar grupos, sino ir como en guerrilla para no presentarle blanco; pero no nos molestó nada ni volvió á tirar.

Después del baño volvimos á casa, y á poco me llegó un recado de S. E.; fui allí, escribí una carta á S. M., vine á comer, y nos echamos la siesta hasta las tres. Vino á vernos el Cura de..., y en esto nos dijeron que llegaba otro vapor. Salimos á verle, y desfiló á nuestra vista camino de Santander. Volvimos á cenar, pues ahora solamente comemos cinco veces al día, y fumando estábamos cuando otros dos cañonazos nos anunciaron la presencia del *Buenaventura*.

Esta vez las granadas pasaron el pueblo. Ahí está, ahí está, oímos. En efecto, el vapor se había venido hasta la misma playa; hicimos que se retiraran los chicos para evitar desgracias, y viéndole tan cerca nos propusimos contestarle. En efecto, colocamos nuestros dos cañones, uno en la esquina izquierda de casa de la marquesa, y otro á la derecha, y le soltamos un par de granadas.

Desgraciadamente no le llegaron, pero él, que no se esperaba este saludo, se alejó mar adentro para ponerse á cubierto de todo. Seguimos el fuego por una y otra parte. El metió una granada en el jardín de la marquesa; nosotros avanzamos la pieza de la izquierda muelle arriba, para acercarnos, y en efecto le fueron muy próximos nuestros proyectiles.

El general que se pasa de arriesgado y valiente, fuese de paseo muelle arriba diciendo: «Miren Vds. cómo se aleja, no le ha hecho gracia el saludo.» El vapor viró para cañonearnos y siguió lanzando enormes granadas de á treinta y seis, que hicieron daño en las casas, pero no á las personas. A la casa de Narros la abrieron un boquete tremendo en un cuarto donde estaba rezando el Vicario de Orio con otro Capillán; pero milagrosamente salieron ambos ilesos. Retiróse por fin el vapor, fuimos al rosario y vinimos á cenar con la noticia de próxima marcha.

Recordos á todos los amigos y un estrecho abrazo de tu

P.

P. D. Acabamos de saber que nuestro cuarto batallón mandado por Aizpuru, ha derrotado á Loma, metiéndole en Rentería.

El *Católico*, de Valencia, adelanta en su alcance las siguientes noticias:

«Según las últimas noticias que hemos recibido, la partida carlista que manda el Sr. Santes, reforzada considerablemente por gran número de individuos que se le han unido en el Villar del Arzobispo, se compone ya de más de 1,000 hombres perfectamente armados.

Se nos asegura que ha llegado á esta capital una comisión procedente de Castellón con el encargo de solicitar armas para la defensa de aquella ciudad, amenazada por las fuerzas legitimistas. Dicese que la citada comisión no ha podido alcanzar más que cien fusiles.

También se asegura anoche que la columna del brigadier Villacampa debe llegar de un momento á otro á esta ciudad, procedente del Maestrazgo.

Sobre el objeto de la venida de dichas fuerzas, había varias versiones.

Durante el día de ayer circularon alarmantes rumores sobre la llegada á nuestro puerto de una fragata insurrecta de Cartagena, y decíase que la columna Villacampa había sido llamada por ese motivo. Otros opinan que el Sr. Villacampa abandona el Maestrazgo en vista de la superioridad numérica de las fuerzas carlistas, contra las cuales no podría empeñar acción con probabilidades de buen éxito.»

Las Provincias dice:

«El brigadier de cuartel en Castellón, Sr. Villalón, ha llegado á Valencia, en donde por su grado y posición militar le corresponde residir en tiempo de guerra, al lado de las autoridades militares del distrito.

—Parece que ayer mañana estaba la facción Cucala en los pueblos de Onda y Bechi, cobrando tranquilamente las contribuciones.

—Anteayer llegaron á Valencia los señores Irulegui y Burgeta, comisionados de Castellón, para pedir más armas con destino á aquellos voluntarios. Ayer marcharon, llevándose cien fusiles.

—La facción del cabezalla Santes ha seguido su marcha hacia Chelva. El martes, á las cinco de la mañana, llegó á Casinos, y por la noche entró en Villar del Arzobispo, donde le tenían preparado un amigable recibimiento. A la luz de hachas de viento salieron á recibir á las carlistas, cuyo número se hace ya subir á unos ochocientos; lanzáronse al vuelo las campanas en señal de regocijo, sonó la música en són de fiesta, hubo en las calles iluminación, y para demostrar con hechos más positivos las simpatías de aquel vecindario hacia el carlismo, apresuráronse sus habitantes á pagar un trimestre de la contribución que les pidió el cabezalla.

El miércoles, á las cinco de la tarde, marcharon los carlistas á Loma del Obispo, después de haberse unido bastantes mozos del Villar, de modo que se aseguraba que ayer, á las ocho de la mañana, habían entrado en Chelva sobre novecientos hombres.

—Los voluntarios de Burjasot han devuelto al gobierno de la provincia 74 fusiles que tenían.

Del *Diario de Avisos* de Zaragoza de ayer:

«Hoy hemos oído hablar de un descalabro de consideración sufrido en el bajo Aragón por una de las columnas en una población eminentemente carlista y que jugó un papel bastante importante en la última guerra civil.

—Es de temer un alzamiento carlista de consideración en la provincia de Teruel.

—Habiéndose salido para Navarra todas las fuerzas que guarnecían esta plaza, el servicio militar de la misma ha sido encomendado á los voluntarios de la República.

El *Euzkalduna* de Bilbao:

«Dáse como cierto que uno de estos últimos días se han desembarcado algunas armas en el vecino puerto de Ciérvana con destino á los carlistas.»

La *Redención de Reus*:

«Ayer llegaron hasta nosotros rumores de que los carlistas atacaban á Santa Coloma de Queralt; para averiguar la certeza que podían tener uno de nuestros redactores pasó á Tarragona, y efectivamente, en aquella comandancia militar se había recibido un parte en el que se decía que una partida carlista, compuesta de unos 800 hombres, mandada por Miret, á las nueve de la mañana de ayer se presentó frente de Santa Coloma, empezando seguidamente el ataque.

El batallón Fijo de Ceuta iba en su persecución, y es posible les haya dado alcance.

El *Católico* publica las siguientes líneas:

«CAMPO DEL HONOR, 26 de Agosto de 1873.—Muy señor mío y correligionario: Con sumo gusto voy á dar á Vd. algunas noticias sobre nuestra campaña.

En la madrugada del 25 nos reunimos en la masía llamada del Rey cuatro grupos que compendrían un total de 400 hombres, y después de distribuidas armas á todos, emprendimos la marcha hacia Ribarroja, en cuyo pueblo entramos al caer de la tarde, siendo recibidos por los vecinos con muchísimo entusiasmo. Las mujeres salían á las puertas de sus casas ofreciéndonos agua y descanso, que aceptamos gustosos.

Allí hicimos noche, y después de recoger 86 fusiles ingleses con sus carteras, municiones, bayonetas y demás y 1,000 rs. á cuenta del trimestre de contribución, emprendimos de nuevo la marcha al amanecer del 26, llegando á Benaguacil, donde fuimos recibidos con mucho más entusiasmo que en el anterior.

Se quemó el registro civil, como habíamos hecho en Ribarroja, juntamente con las dos banderas republicanas; nos entregaron 4,000 reales de la contribución, y reunidos al toque de llamada, salimos del pueblo hacia cerca de Liria, en donde se nos mandó hacer alto, mas no sabíamos si emplearíamos la fuerza para entrar.

Pero no fué así, pues al tomar la subida del pueblo ya descubrimos una bandera blanca que desde San Miguel nos hacía señas; eran las pobres monjitas, que á falta de otra cosa, agitando una sábana dando repetidos vivas á la religión, vivas que eran contestados con entusiasmo por nuestros voluntarios.

Llegamos á Liria y... no quiero hacer un cuadro de nuestra entrada, pues cuanto dijera sería pálido. Al llegar á la primera calle estreché la mano al general dándole la enhorabuena por poder entrar en su pueblo después de 28 años de emigración. Como ya se sabía que íbamos, estaban las mujeres preparadas con frutas, agua y mil cosas para los voluntarios.

Al divisar al general, todos se arrojaban á él impidiendo el paso al caballo: los vivos abrazos y demás muestras de afecto se sucedían sin interrupción, enterneciendo de tal manera, que vi las lágrimas en los ojos del general repetidas veces. De este modo continuamos hasta la salida del pueblo, en donde costó trabajo hacerles retirar.

Para que V. se forme una idea de las simpatías que tiene el Sr. Santes, le diré que á mi paso, que iba muy poco delante, todos me preguntaban: ¿dónde está, quién es? y cuando se le señalaba se abalanzaban á él en grupos.

Desde Liria nos dirigimos á Casinos, en donde se cobraron á cuenta de la contribución 84 duros, siendo recibidos con repique de campanas, y después de un corto descanso emprendimos la marcha hacia el Villar, en donde nos estaba esperando el ayuntamiento, Clero y el pueblo en masa con luces y precedido de la música; á las once de la noche, que escribo esta, la música está dando serenata en la plaza, y los voluntarios y el pueblo dando vivas á la religión, á España, al rey y á nuestro general.

Va á salir el correo y no tengo tiempo para más.

Otro día le daré más detalles.

Su seguro servidor,

Un carlista.

P. D. Se me olvidaba decirle que esta noche ya somos 900 hombres, armados todos con buenos fusiles de los modernos sistemas, no cesando de reunirnos más gente á todas horas.

BENITACHELL (ALICANTE), 27 de Agosto de 1873.—Muy señor mío: Según de público se dice, en esta semana han salido de Játiva y otros pueblos de la comarca unos 300 hombres al mando de D. José Salvador; no salgo á Vd. garante de la cifra, pero sí de la noticia de haber salido dicha partida, pues he hablado con la madre de un joven que del campo mismo se marchó sin despedirse de su familia.

La partida referida se ha dirigido hacia Castellón, en donde ha cobrado la contribución y ha quitado al delegado del Gobierno los recibos de cobranza.

Se nota grande animación por D. Carlos en esta provincia.

Según se ve, dichas fuerzas van á unirse con las otras de esta provincia, formando un contingente de mucho más de 1,200 hombres.»

Se asegura que el Sr. Sanchez Bregua ha salido por Bilbao, encaminándose á Victoria con parte de las fuerzas del ejército que está á sus órdenes.

También se dice que 1,500 carlistas han destruido por completo la estación de Lodosa, inutilizando las vías férreas y telegráfica de las cuales se servía el Gobierno.

A primera hora se aseguraba en el Congreso que los carlistas, al mando de Cucala, habían entrado en Castellón. Cartas recibidas de este último punto dicen que la mayoría de los habitantes querían no oponer resistencia alguna á las fuerzas reales.

Nos parece muy acertada esta resolución.

La izquierda de la Cámara está resuelta á entorpecer, por cuantos medios estén á su alcance, la discusión del proyecto de suspensión de sesiones.

Hoy, como día destinado á preguntas é interpellaciones, será muy poco el tiempo que pueda invertirse en la discusión de la proposición de la derecha.

Es oficial ya la noticia de haber entrado los carlistas en Cantaveja.

Personas que conocen el espíritu carlista de Aragón, afirman que este hecho dará gran aliento á los numerosos partidarios que en

aquella comarca tiene la causa legitimista. De un momento á otro espera el Gobierno la noticia de la toma de Morella que también se encuentra seriamente amenazada.

Corren rumores que dan por cierto que la fragata *Numancia* ha sido apresada por los ingleses. En el ministerio no había á última hora parte alguno que confirmase esta noticia.

El brigadier Villapadierna ha dimitido su mando y se encuentra en Madrid.

Se habla de enviar al Norte al general Mackenna. El Consejo de ministros ha tratado hoy de este asunto.

Se insiste en que los carlistas han entrado en Castellón pidiendo la contribución de un año y un semestre adelantado para gastos de guerra.

Un telegrama recibido á última hora anuncia que numerosas fuerzas carlistas están á la vista de Logroño. El general Santa Pau se encontraba en Tafalla.

ASAMBLEA FEDERAL.

A las dos se abre la sesión. Preside el Sr. Castelar. Se hacen algunas preguntas. El Sr. González Chermá se queja de que el capitán general de Valencia se haya negado á dar armas á los republicanos para combatir á los carlistas. Asegura que hay documentos que prueban que el ministro de la Guerra estaba de acuerdo con los carlistas. El Sr. Salmerón rechaza las palabras del señor Chermá. El Sr. Betancourt dice que en Cuba se agitan los negros y envían dinero á D. O'Grady. Advertimos á nuestros lectores que para el Sr. Betancourt son negros todos los partidarios de la integridad de la patria. En cambio serán buenos patriotas para S. S. los individuos de su familia, aliados siempre con los filibusteros, enemigos de España. Siguen haciéndose preguntas. Continúa la discusión del proyecto de suspensión de sesiones. Para alusiones personales habla el Sr. Alfaro. El Sr. Orensé apunta una enmienda para que el Gobierno pueda amnistiar á los insurrectos de Cataluña. Habla de todo menos de la cuestión que se discute. Se muestra partidario de la Constitución del año 12, y dice que este Gobierno no tiene palabra.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 29.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 0/0 francés, á 58-00. El 5 0/0 id., á 91-97 1/2. El exterior español á 13 7/8. Consolidados ingleses á 92 3/4. En el bolsín se ha hecho:

El exterior español viejo á 19 1/2. El interior id., á 15 3/4.

El duque de Broglie, ministro de Negocios extranjeros, recibirá mañana á la una y media al Sr. Aharzuza, encargado por el Gobierno español de una misión en Francia.

STOCKHOLMO, 28.—El cólera morbo continúa haciendo estragos en Suecia.

ROMA, 29.—El cólera se ha presentado con alguna intensidad en Génova.

BRUSELAS, 26 (retrasado).—El Banco de Bélgica ha bajado el descuento.

LONDRES, 29.—En la Bolsa se han cotizado:

Consolidados ingleses, á 92 5/8. El exterior español, á 13 1/4.

PARIS, 29 (noche).—El ministro del Interior ha dado órdenes terminantes prohibiendo severamente toda clase de manifestaciones el 4 de Setiembre, aniversario de la caída del imperio y de la proclamación de la República.

El Sr. Thiers ha anunciado que irá á Nancy.

SAN PETERSBURGO, 29.—El cólera se ha presentado en esta capital.

LONDRES, 29.—El general Wolseley ha sido nombrado jefe de la expedición inglesa contra el imperio de Asante (Nigeria). En Setiembre próximo saldrá para dicho país, llevando un numeroso estado mayor. Tiene la orden de destruir á Comassie, capital del imperio.

BOLSA DEL DIA 30.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 15-90, 85 y 75; pequeños, 15-90, 75 y 85; á plazo, 15-90 fin prox. ar. Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 19-90, pequeños, 20-05. Bonos del Tesoro de 2.000 rs., 6 por 100 intereses anual, publicado, 51-25 y 30. Dichos en cantidades pequeñas, publicado, 51-50 y 40. Resguardos al portador de la Caja de Depósitos, publicado, 50-00. Obligaciones generales de ferro-carriles, de 2.000 rs., publicado, 29-15, 25 y 20. Idem, id., id., nuevas, publicado, 28-30. Acciones del Banco de España, publicado, 150-50.

NOTICIAS GENERALES.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid á la sombra de 33,9, y al sol de 43,0. Según los partes recibidos ayer no llovió en ninguna provincia.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder, importó anteayer en Madrid 20,369 pesetas 22 céntimos.

La Gaceta de hoy publica el siguiente anuncio:

«Los tenedores de las facturas de obligaciones del Estado por ferro-carriles, señaladas con los números 501 al 1.500 inclusive, pueden presentarse en la Caja de la Tesorería de esta Dirección los días 1, 2 y 3 del próximo mes de Setiembre, á recoger los títulos y residuos expedidos por la tercera parte de los intereses vencidos en 1.º de Julio último; entendiéndose que previamente han de obtener de la contaduría los resguardos interinos correspondientes.»

Segun parte del cónsul español en Génova al ministro de la Gobernación, se ha presentado en aquella capital el cólera-morbo asiático.

Un periódico de Java anuncia que los habitantes de aquel país, que son, dice, muy vengativos, han dado en desahucarse de sus enemigos por medio de una sustancia que toman del bambú, planta al parecer inofensiva, de cuyos nudos extraen con un instrumento cortante pequeños filamentos negros y llenos de espigas imperceptibles. Estos filamentos parecen ser el veneno en cuestión, contra el cual no se conoce en el día remedio. Ingeridos con las sustancias alimenticias, dicese que se detienen en la garganta y se deslizan por las vías aéreas, produciendo una tos violenta y una inflamación pulmonar. El envenenamiento por el bambú, ensayado en los perros, ha producido los siguientes síntomas: pérdida del apetito, sed ardiente, tos pertinaz, demacración gradual, hinchazón de los párpados, expulsión de espuma por la boca, mirada ansiosa y triste, y pronto muerte por asfixia, como bajo la acción de un gas mortífero.

Segun La Correspondencia:

Entre los dementes que se encuentran en el hospital General hay uno que ha dado en la manía de creerse pesonaje político; pidiendo la palabra á cada momento, como si estuviese en un Congreso, anunciando interpellaciones y hablando de todos los hombres políticos como si fuesen sus conocidos y amigos. Bien mirado, qué es la España revolucionaria sino un gran manicomio?

Refraanes, adagios y locuciones proverbiales.—Con otro jeal llegaremos á la aldea.—Quiere decir que con el esfuerzo y perseverancia se llega al fin que se pretende.

—Alegría secreta, candela muerta.—Expresa que los gustos se marchitan cuando están aislados y no se comunican con los amigos.

—Alegrías, albardeos, que se quema el bálgalo.—Se satiriza á los que se alegran de las cosas que debían sentir. De otro modo *Albricias, madre, que pregonan á mi padre*.

—El que no te ama, con barbas te difama.—Con esto se aconseja que no se use de burlas en el trato con los demás, porque prueban malevolencia y acaban en injurias.

—Quien bien ama, tarde olvidado.—Indica que el que fácilmente deja de querer á otro, es porque no le quiso nunca muy de veras, pues el verdadero amor es constante.

—Amen, amen, al cielo llega.—Expresa la eficacia del que persevera en sus empresas, para llegar al fin de ellas.

—Amigo viejo, tónico y vino añejo.—Demuestra que la amistad, como el vino y el tónico, cuanto más antigua, es más segura y preciosa.

—Alcanza quien no se cansa.—Quiere decir que el que no economiza y reserva sus fuerzas no llega al fin de sus empresas. Y también demuestra por otro estilo que la perseverancia hace milagros.

—Tras los años viene el seco.—Sirve para disuadir las ligerezas que suelen cometer las personas de corta edad.

—Año cosechero, el buey al sol, y el hornazo al fuego.—Quiere decir que cuando hace sol en Noviembre, que es cuando se comen los bueyos, y luego en Abril, que es cuando se comen los hornazos, es buen año para los labradores.

—Lo nuevo aplice y lo viejo satisfaga.—Se indica el placer pasajero que producen las novedades, y la utilidad de las cosas experimentadas.

—Apuntar y no dar.—Esto se dice de los que ofrecen y no cumplen, y de los que intentan una cosa y no pueden del todo hacerla.

—Aquí te cojo, aquí te mato.—Se explica el afán con que algunos aprovechan las ocasiones favorables que se les ofrecen.

—Aquí fué Troya.—Así se expresa la ruina y destrucción de algún plan ó empresa y el abandono de ella por los que la sostenían.

—Arada con terrones no la hacen todos los hombres.—Significa la dificultad de labrar un campo aterronado, y la de otras empresas morales que no están al alcance de todo el mundo.

—El arado rabudo, y el arador barbudo.—Esto quiere decir que para la buena labranza la reja del arado ha de ser larga y el arador hombre hecho y de fuertes puños.

—Araña: ¿quién te araña? Otra araña como yo.—Quiere decir lo mismo que el siguiente: ¿Quién es tu enemigo? El de tu oficio. Y ambos significan la envidia ó emulación que suele hacer entre los hombres de una misma clase, profesión u oficio.

—Pícame una araña, y atémela una sábana.—O lo que es lo mismo. Poco mal y mucho tropico. Se moteja á aquellos que hacen grande asunto de leves dolencias ó pequeños males.

—Quien á buen árbol se arrima, buena sombra le cobija.—Se indica la conveniencia que hay en unirse á personas de verdadero valer, para cualquier objeto de la vida.

—Ratengo del árbol que ha de dar el fruto á palos.—Con esto se reprende á los indóciles que no hacen aquello que les corresponde, sino por temor ó por fuerza.

—Parece que ha estado á pique de ahogarse el príncipe Arturo, hijo de la reina de Inglaterra, tomando un baño en Trouville. Aunque el príncipe es un buen nadador, en un momento se le vio desaparecer; pero su ayudante, que le seguía y debe nadar mejor que el príncipe, lo recogió inmediatamente y le llevó á tierra. El incidente no ha tenido consecuencias.

El doctor ginebrino Mr. Marin acaba de someter al jefe del departamento federal del interior, en Berga, una invención que está llamada á causar una revolución quizá en la construcción de las vías férreas.

El inventor ha presentado un tren en pequeño de mercancías, colocado sobre una vía de curvas sumamente pronunciadas. Por medio de un resorte la máquina se pone en movimiento, arrastrando el convoy. Al aproximarse á las curvas, varias ruedas adicionales encajan en los raíles, mientras las ruedas ordinarias se deslizan del suelo y el tren franquea sin dificultad la curva de 10 metros de radio. Este es, en resumen, el invento del doctor Marin, sencillísimo á primera vista, pero de gran importancia, si se le examina con detenimiento. En Suiza, como en algunas provincias de España, las vías férreas luchan contra las dificultades topográficas del terreno, obligando al ingeniero á trazar grandes rodeos para salvar los accidentes naturales, y recargando, como es consiguiente, el presupuesto de construcción.

Con el sistema del doctor Marin no hay necesidad de trazar rodeos, toda vez que las ruedas adicionales colocadas en los vagones se adaptan perfectamente á las curvas sin esfuerzo y sin peligro.

El ensayo que se ha hecho en Olten ha llamado la atención de las personas idóneas, y especialmente del director de los talleres del departamento, juzgando todos de muy sencilla é ingeniosa la idea del inventor.

Las ruedas móviles pueden adaptarse á todos los vagones, cualquiera que sea su forma, por lo que se deduce que la invención del doctor Marin encontrará pronta y eficaz aplicación.

En Génova parece que se ha presentado el cólera. Ha habido cinco casos de invasión y ha muerto uno. En Venecia desahucen al cólera. En Hamburgo también se han presentado bastantes casos. En Koenigsberg, del 10 al 17 del actual, se presentaron 277 casos, y murieron 118.

Anuncia un diario noticiero que de la epidemia de sarampión que se ha dicho viene causando grandes estragos en el Pardo, no se tienen noticias oficiales en el gobierno de la provincia.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. Santa Rosa de Lima, virgen. SANTO DE MAÑANA. San Ramon Nonnato, confesor.

CULTOS.—Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Nuestra Señora de las Maravillas, calle de la Palma, donde termina el triduo de San Ramon Nonnato, y se celebra su función principal, á las diez será la Misa mayor con sermón, que predicará D. Jaime Cardona, y por la tarde en los ejercicios será orador don Basilio Sanchez Grande, terminándose con procesión de reserva.

En la iglesia de San Francisco se celebrará la función principal á Nuestra Señora del Olvido, siendo orador en la Misa solemne D. Antonio Acebo; por la tarde habrá ejercicios, completas y después de la reserva se hará procesión con la sagrada imagen de Nuestra Señora.

En las parroquias habrá Misa mayor y por la tarde ejercicios con sermón, que predicará en los Servitas D. Juan José Moreno, en el Caballero de Gracia D. Bernardino Quejido, en el Carmen Calzado D. Manuel Uribe y en Loreto D. Estanislao Almonacid.

Continúa la novena de Nuestra Señora de la Misericordia en San Sebastian, y predicará en la Misa mayor D. Mateo Yagüe y en los ejercicios de la tarde el Sr. Cardona.

En la parroquia de Santa María se cantará al anochecer una solemne Salve á Nuestra Señora de la Almudena, en preparación de su octava.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora del Amor Hermoso y Reina de todos los Santos.

SANTOS DEL LÚNES. San Gil, abad, San Vicente, San Lito y San Donato, mártires.

CULTOS. Se gana la indulgencia plenaria de Cuarenta horas en la parroquia de Santa María, donde principia la octava de Nuestra Señora de la Almudena; á las diez habrá Misa mayor con sermón que predicará D. Ignacio Villala, y por la tarde se cantarán completas, terminando con los gozos, letanía, salve y reserva.

Sigue celebrándose la novena de Nuestra Señora de la Misericordia en la parroquia de San Sebastian, y predicará en la Misa mayor D. Pablo Moros y Vivas, y por la tarde en los ejercicios D. José Vigier.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de la Almudena en Santa María, la de la Blanca en San Sebastian ó la del Consuelo en San Luis.

IMPRESA DE D. ROQUE LABAJOS, á cargo del mismo. Calle de Peláyo, núm. 34.

SECCION DE ANUNCIOS.

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES

escrita en francés por Enrique Laserra, y traducida al castellano por D. Francisco Melgar.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROBADA de las repetidas apariciones de la SANTISIMA VIRGEN en 1858 á un pobre niño de Lourdes, publicado francés á la faja de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha dejado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y en otros del extranjero numerosas ediciones. La española que ofrecemos al público consta de dos tomos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden al ínfimo precio de 10 reales en Madrid y 12 en provincias, á donde se enviarán por el correo franco de porte.

Único punto de venta, administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Peláyo, números 38 y 40, cuarto principal, Madrid.

CON EL TITULO DE LA GRANDE EMPRESA MALOGRADA Y SU PRÁCTICO REMEDIO.

Ó SEA

EL LIBRO PARA TODOS

se halla de venta la nueva obra que acabar de dar á luz el Dr. D. Valero Palacin y Campo, Magistral de Huesca. Su precio, módico como el que ha fijado á todas sus producciones, es 12 rs. con el retrato del autor.—Hállase en Madrid en la Librería Católica, Arenal 20.—Aguado, Pontejos, 8.—Leandro Lopez, Cármen, 18.—En Zaragoza, librería de la Viuda de Cuyá.—En las demás ciudades de España en las principales librerías.

En los mismos puntos se encuentran también de venta las siguientes obras del autor: *El Testamento de un demócrata cristiano*, 6 rs.—*Armonía y dependencia entre el Catolicismo y la razón que lo rechaza*, 10.—*Catecismo Político del Rey, del Gobierno y del Pueblo*, 2.—*Conferencias casales con un eminente aseo*, 3.—*El fondo del orador y de la elocuencia para la época presente y la futura*, 10.

NO MÁS

FLUIDO DE JAVA,

TINTURAS.

PARA LA COLORACION NATURAL DEL CABELLO.

Importación indiana del Dr. JEFFERSON.

El fluido de Java es anti-náurálgico, impide la caída de los cabellos, los suaviza y los pone brillantes, conserva en perfecto estado la piel cabelluda, obrando como tónico en los órganos, secreta la materia colorante del cab. lo, dándole su fuerza y color primitivo; impide de encanecer, dando á los órganos nutridos su fuerza y robustez, y obra como un perfecto regenerador del cabello. Por esto se le ofrece con toda confianza. El análisis y experiencia que de este producto han hecho varias celebradas médicas atestiguan que su empleo es eficaz. Depósito en Madrid, 31, calle del Sordo, Agencia franco-española. El frasco, 24 reales. La docena de frascos, 240 rs. (A.—284)

Enfermedades de la VENTRICA. Son muchas las enfermedades contagiosas curadas por el jarabe de Blayn, muy recomendado por los mejores médicos de París, siendo un sabor exquisito y agradable al paladar. Vendese á 2, 4 y 8 fr. botella, casa BLAYN, farm. en París, 7, Marché St-Honoré. Depósito general en Madrid S. Sinox

PENSAMIENTOS DE LOBISPO DE JAEN SOBRE EL CARÁCTER DE LOS ERRORES MODERNOS.

Este libro, que acaba de publicarse, y cuyo olo título es su mejor recomendación, se vende en la librería de Olamendi, calle de la Paz, núm. 6, á 12 reales en Madrid, y 14 remitiendo á provincias, franco de porte. En dicha librería se expenden los libros del mismo autor.—Colección de Sermones, 18 reales en Madrid y 20 en provincias.—Colección de escritos pastorales, 16 rs. en Madrid y 18 en provincias.



PILULE DEHAUT.—Esta nueva combinación, fundada sobre principios no conocidos por los médicos antiguos, tiene, con una precisión digna de atención, todas las condiciones del problema del medicamento purgante.—Al revés de otros purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con muy buenos alimentos y bebidas fortificantes. Su efecto es seguro, al paso que no lo es el agua de Seditz y otros purgantes. Es fácil arreglar la dosis, según la edad y la fuerza de las personas. Los niños, los ancianos y los enfermos debilitados lo soportan sin dificultad. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mejor le convenga según sus ocupaciones. La molestia que causa el purgante, estando completamente anulada por la buena alimentación, no se halla reparo alguno en purgarse, cuando haya necesidad.—Los médicos que emplean este medio no encuentran dificultades que se niegan á purgarse si no pretendo de mal gusto por temor de debilitar. Véase la Instrucción muy detallada que se da gratis, en París, farmacia del doctor Dehaut, y en todas las buenas farmacias de Europa y América. Cajas de 20 rs., y de 10 rs.

GRANA DE MOSTAZA BLANCA DE SALUD.

Las observaciones clínicas han demostrado hace mucho tiempo las saludables propiedades de este eficaz producto, que su aplicación cura los gastritis, gastralgias, dispepsia y enfermedades del hígado y de la piel, etc. Hace cerca de medio siglo, que su boga es universal.—Precio, 9 rs. el paquete de medio kilogram.—Véndase en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos. (A.)

OBRAS DEL PRESBITERO D. FRANCISCO DE ASIS AGUILAR, RECTOR DE LOS ESTUDIOS CATÓLICOS, Y ELECTO CHANTRE DE BARCELONA POR SU SANTIDAD.

Vida del Beato. S. R. D. Antonio María Claret.—Un tomo de 452 páginas en 4.º, de elegante impresión, adornado con el retrato del virtuoso Prelado, 16 reales.

De qué sirven las monjas?—Un tomo, 4 rs. en Madrid y 5 en provincias. Libertad eclesiástica en la censura é impresión de los libros de peso, 2 reales.

El hombre es hijo del mono? Obervaciones sobre la mutabilidad de las especies orgánicas y el darwinismo, 2 rs.

Oraciones para rogar por las necesidades presentes.—Medio real un ejemplar; 40 rs. el ciento.

El monaguillo instruido.—8 ejemplares el ejemplar; 6 rs. docena. Se hallan en las principales librerías. Dirigidos al Sr. Cuesta, de Santo Domingo, 8, y remitiendo el importe se hace al 10 por 100 de rebaja, si se toma por valor de 100 reales, y el 25 por 100 en pasando de 500 reales, aunque el pedido sea de diferentes obras.

La Enseñanza Católica, revista muy útil á todas las personas que han de tomar alguna parte en la educación de la juventud. Precio de suscripción, 40 reales.—La administración de la revista está en la calle de Carretas, 31.

EL CRISTIANO INSTRUIDO EN LA NATURALEZA Y USO DE LAS INDULGENCIAS.

Este importante libro, que contiene una colección selecta de oraciones enriquecidas con indulgencias, y cuya respectiva de estas, y el modo de ganárselas debe saberse, se da á los suscriptores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL con un 50 por 100 de rebaja en su precio, pidiendo al adquirirlo á 7 reales en Madrid y 8 en provincias, habiendo el pedido al señor administrador de dicho periódico.

PASTA PECTORAL DEL DR. ANDREU.

medico seguro contra toda clase de tos, por fuerte ó incomoda que sea. Clasificación de las virtudes de esta pasta en las diferentes variedades que presenta aquella enfermedad.

LA TOS ronca y fatigosa que es síntoma casi siempre de tisis y de catarras pulmonares, disminuye muchísimo con este medicamento, rebaja el por completo los accesos violentos de tos que contribuyen en gran parte al decaimiento del enfermo.

LA TOS seca, convulsiva, entrecortada muchas veces por sofocación que padecen los asmáticos y personas excesivamente nerviosas por efecto de una gran debilidad, se combate perfectamente con esta pasta pectoral.

LA TOS frínica ó de coquequillo que ataca con tanta pertinacia á los niños causándoles vómitos, desana y hasta espantos sanguíneos, se cura con esta pasta, mayormente si se le acompaña algún cocimiento pectoral y analéptico.

LA TOS natural ó de coquequillo y la llamada vulgarmente de sangre, sea reciente ó crónica, se cura siempre con este precioso medicamento. Muchas personas han curado en poco tiempo una de estas toses antiguas, tan incómodas y pertinaces que al menor resfriado se reproducen de una manera insuperable.

Este medicamento reúne pose, virtud positiva para curar en unos casos y combatir en otros una enfermedad, que discutiada, produce constantemente funestos resultados.

Vale ocho reales caja en toda España. Depósito general, farmacia de su autor, Barcelona. En Madrid, Dr. Simón, Moreno Miquel y Navarro, calle de Atocha.—Sevilla, Campelo, calle de San Pablo.—Valencia Dr. Alfaro, plaza de Calatrava.—Valladolid, D. R. Huerfano.—Zaragoza, Dr. Miret, plaza de las Danzas.—Cádiz, A. Luengo Enrique de las Marinas.—Méjico, Prolongo.—Alcázar, delgado.—Bilbao, Pinedo.—Santiago, Blanco Navarrete.—Pamplona, J. J. Colmenares.—Vigo, Diaz Argüelles.—Logroño, Zardoya y demás principales farmacias de España.

CHLORODYNA DEL DR. J. COLLIS BROWNE.

LA ÚNICA VERDADERA Y LEGÍTIMA.

AVISO A LOS ENFERMOS. Las personas que desean disfrutar de un sueño tranquilo y reparador, sin dolores en la cabeza, y aliviar los sufrimientos consiguientes á largas enfermedades, fortalecer el sistema nervioso y regularizar las funciones de los órganos del cuerpo, deben comprar al maravilloso remedio descubierto por el Dr. J. Collis Browne, antiguo médico mayor del ejército inglés, la

CHLORODYNA.

Es el único admitido por la facultad de Londres como el más precioso de los descubiertos; el mejor y medio contra la tos, tisis, bronquitis y asma.—Conjura las fatales enfermedades: dispepsia, fiebres, garrotillo; tiene una acción casi milagrosa contra la diarrea, y es el único específico contra el cólera y la disenteria.—Cura los ataques de epilepsia, histeria, palpitaciones y pasmos; alivia la neuralgia, reumatismos, gota, cáncer, dolores de muelas, meningitis.

Extractos de algunas cartas.—Lord Russell Comy escribe desde Mount-Charles, Donegal, 11 Diciembre 1868: Habiendo comprado el año último, por esta época, la Chlorodyna del Dr. J. Collis Browne de M. Dayenport, y constiéndome este remedio como maravilloso, deseo que se me mande media docena de frascos.—El señor conde Russell ha participado á la Escuela de medicina de Londres haber recibido del cónsul de S. M. en Manila un frasco aneado que el cólera había sido terrible y que el único remedio eficaz era la Chlorodyna.—(Véase la Lancet, 1.º Diciembre 1864.)

Véndase en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos. (A.)